



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela de Pedagogía

**ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD QUE PRESENTAN LOS
ALUMNOS DE PRIMER SEMESTRE DEL COLEGIO DE
BACHILLERES, PLANTEL URUAPAN**

Tesis

para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Joselyn Paulette López Rivera

Asesor: Lic. Carlos Alberto Mendoza Calderón

Uruapan, Michoacán, 19 de enero de 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme vida y la capacidad para superar los momentos complicados, por darme como padres a personas maravillosas y poner en mi camino a las personas indicadas para hacer de mí lo que hoy soy; por bendecirme incansablemente.

A mi padre, por su contribución para concluir con mi educación y brindarme su apoyo y consejos cuando fue necesario.

A mi madre, por cada día trabajar mi bienestar, por ser mi compañera y amiga en momentos dulces y amargos, por su amor manifestado de tantas maneras.

A mis profesores, por invertir su tiempo en mi formación académica con dedicación y esmero.

A mis amigos y compañeros que estuvieron presentes para hacer de mi vida estudiantil una de las etapas más enriquecedoras, divertidas y memorables que he experimentado.

Y a todos los que de manera directa e indirecta fueron partícipes de este trabajo de investigación. Gracias.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo y la importancia que lo acompaña a mi abuela materna, quién fuera la inspiración para concluir esta etapa académica y quien a pesar de no encontrarse físicamente conmigo fue uno de los principales motores de fortaleza.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	5
Operacionalización de las variables	6
Justificación	7
Marco de referencia.	9

Capítulo 1. Sexualidad.

1.1. Concepto de sexualidad	11
1.1.1. Sexo	12
1.1.2. Identidad y rol de género	14
1.1.3 Erotismo	14
1.2. Sexualidad en la adolescencia	15
1.3. Concepto y componentes de educación sexual	16
1.4 Cambios sexuales anatómicos, endócrinos y fisiológicos	21
1.5. Aspectos cognitivos, emocionales y sociales en la educación sexual	30

Capítulo 2. Actitudes.

2.1. Concepto de actitudes.	35
2.2. Componentes de las actitudes	38
2.3. Funciones de las actitudes	41
2.4. Formación de actitudes	45

2.5. Fuerza y estructura de las actitudes	49
2.6. El prejuicio	52
2.7. Cambio de actitudes	54

Capítulo 3. Metodología y análisis.

3.1. Descripción metodológica	58
3.1.1. Enfoque mixto	58
3.1.2. Subtipo	60
3.1.3. Diseño.	61
3.1.4. Diseño específico	62
3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	63
3.2. Población y muestra	67
3.2.1. Descripción de la población	67
3.2.2. Proceso de selección de la muestra	68
3.3. Descripción del proceso de investigación	69
3.4. Análisis e interpretación de los resultados	72
3.4.1. Actitudes hacia la sexualidad en los alumnos de primer semestre del COBAEM Uruapan, del turno matutino, a partir de la encuesta	73
3.4.2. Actitudes hacia la sexualidad en los alumnos de primer semestre del COBAEM Uruapan, del turno matutino, a partir de la entrevista	78
Conclusiones	83
Bibliografía	87
Cibergrafía	90
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

En el presente informe de investigación se examinan las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de una institución pública del nivel de bachillerato. Para tal fin y como primera tarea, se presentan en las páginas siguientes los elementos necesarios para brindar un panorama inicial.

Antecedentes

La sexualidad es algo que se ha presentado en la vida de los seres humanos desde el momento en el que el primero de ellos existió, sin embargo, la necesidad de hablar de ello fue apareciendo paulatinamente, debido a la condición del mismo por encontrarle un sentido a sus experiencias, más allá de perpetuar la especie.

Es un tema importante, aunque, de la misma manera, delicado de tratar. La sociedad ha expresado la necesidad de abordar esta temática en las instituciones educativas y de hablarlo abiertamente en los hogares. A pesar de ello, simultáneamente se ha manifestado un grado de rechazo, pues, parte de la población propone una preocupación por la posible promiscuidad que se pueda desencadenar tras instruir al ser humano en este ámbito.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2018) sexualidad humana se define como “un aspecto del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el

sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.”

Como se menciona anteriormente, las manifestaciones de la sexualidad son diversas, en esta investigación se tomará en cuenta las actitudes, las cuales son definidas como “La forma de proceder y actuar de una persona” según Esquivias (citada por Estrada; 2012: 3).

Se han realizado diversas investigaciones en distintos ámbitos. A nivel internacional, se detectó un estudio de conocimientos y actitudes hacia a sexualidad y en educación sexual, dirigido a docentes de 17 colegios públicos en la ciudad de Cuenca, Ecuador, realizado por Guido y colaboradores en 2017. En el caso de las actitudes hacia la sexualidad, no se evidenciaron cambios significativos, lo que pudiera deberse a que las actitudes necesitan un trabajo más sistemático y vivencial para ser modificadas, a diferencia de lo que ocurre con los conocimientos.

Por otro lado, en Carabobo, Venezuela, Libreros y colaboradores (2007) llevaron a cabo una investigación con jóvenes de quinto y sexto semestre de bachillerato, en la población de Naguanagua, del país referido. En dicho estudio se evidenció, en la población estudiada, falta de información sobre sexualidad, diferencias en las actitudes y la práctica sexual según el grado académico y el sexo; siendo los hombres quienes reportaron actitudes más favorables y mayor práctica sexual.

A nivel nacional, en Iztacala, México, Hurtado de Mendoza y Olvera (2013) elaboraron un estudio titulado “Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios”, cuyo objetivo consistió en describir el nivel de conocimientos y actitudes que poseen los jóvenes universitarios sobre el contagio de infecciones de transmisión sexual y las prácticas sociales de riesgo. En dicha investigación, aplicada a estudiantes de la Universidad Autónoma de México, se concluyó que, a pesar de los conocimientos e información con que cuentan los jóvenes universitarios, aún siguen teniendo algunas prácticas sexuales de riesgo.

Se detectó otro estudio realizado por García, en 2010, en la ciudad de Uruapan, Michoacán, con el objetivo de verificar las actitudes hacia la sexualidad que son modificadas a partir de la implementación de un taller de educación sexual a los alumnos del Centro de Educación y Capacitación Forestal #1. Se obtuvo que generalmente existen resistencias en los adolescentes para llevar a cabo cambios de actitudes hacia la sexualidad.

Al ser la sexualidad un tema indispensable en la vida del ser humano y además una necesidad, dentro de las investigaciones encontradas no se encontró ninguna sobre el tema en la comunidad del COBAEM Uruapan, dando pie a la importancia de este trabajo de investigación.

Planteamiento del problema

Uno de los temas que ha sido de los más complicados de abordar en las instituciones educativas mexicanas y específicamente en Uruapan, Michoacán, es el de la sexualidad. La información es vasta y en las escuelas se ha incluido la temática desde hace algunos años, no obstante, existen tabúes que se interponen en la instrucción, haciéndolo un tema difícil de tratar.

Se pretende estudiar este fenómeno, sobre las actitudes que manifiestan los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan. Siendo importante examinar dichas actitudes en jóvenes que llevan una educación religiosa y que permitirá identificar aspectos débiles que puedan ser mejorados desde las aulas.

Por lo expuesto anteriormente, se ha formulado una interrogante que buscará ser resuelta a través de este trabajo, que es:

¿Cuál es la situación de los jóvenes en cuanto a las actitudes que los adolescentes de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan en el ciclo escolar 2019-2020 presentan hacia la sexualidad?

Objetivos

Para optimizar el empleo de los recursos disponibles para el presente estudio, hubo necesidad de formular algunos lineamientos, que enseguida se expresan.

Objetivo general

Evaluar las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan en el ciclo escolar 2019-2020.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de sexualidad.
2. Describir los cambios endócrinos en la adolescencia.
3. Mencionar los componentes de la educación sexual.
4. Establecer la relación de adolescencia y sexualidad.
5. Definir el concepto de actitudes.
6. Estipular el proceso de la formación de actitudes.
7. Describir los componentes de las actitudes.
8. Mencionar los factores que influyen en la formación de actitudes.
9. Observar las actitudes que muestran los adolescentes hacia la sexualidad.
10. Clasificar las actitudes que los adolescentes manifiestan hacia la sexualidad.
11. Establecer la orientación de las actitudes que los adolescentes presentan hacia la sexualidad.

Operacionalización de las variables

El presente apartado tiene como finalidad, plantear una breve descripción de la variable de estudio, los instrumentos que fueron empleados para la recolección de datos, así como de los sujetos de estudio.

En esta investigación se presenta como variable de estudio las actitudes hacia la sexualidad; es un estudio con enfoque mixto, por lo tanto, los datos metodológicos que fue requerido recolectar fueron, tanto descriptivos, como estadísticos.

Respecto a las técnicas que se utilizaron, es decir, la forma de recolectar los datos, en un primer momento fue la encuesta, seguida de la entrevista. En cuanto a los instrumentos se implementó una escala tipo Likert para, de manera general, obtener datos estadísticos y enseguida se realizó un guion de entrevista, para plantear las conversaciones de manera secuencial y lógica. Cabe mencionar que el origen de los instrumentos antes mencionados, radica en la elaboración por la propia investigadora, para los cuales se consideraron los aspectos necesarios, así como los propósitos que pretende este trabajo metodológico.

Para concluir con este apartado, es necesario mencionar que, los sujetos de estudio a quienes fueron aplicados los instrumentos anteriormente planteados, son adolescentes, de entre 14-16 años, alumnos de primer semestre de del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan.

Justificación

Ha tomado tiempo poder hablar de sexualidad de manera natural, es posible decir que, actualmente, a pesar de ser un tema incluido en el currículo de la educación básica en México, siguen existiendo prejuicios y tabúes que se interponen en la instrucción sobre el tema, no sólo en instituciones educativas, sino, desde casa.

La investigación que se llevará a cabo surge de la necesidad de conocer y analizar las actitudes que los adolescentes manifiestan ante temas de sexualidad, puesto que estas influyen directamente en las decisiones que tomen al respecto y, a su vez, en las consecuencias que les traerán.

Por la presente investigación, se verán beneficiados, en primer lugar, los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan, debido a que les proporcionará información básica, necesaria para comprender su sexualidad y darse cuenta de lo que están comunicando a los demás con sus actitudes, identificar si estas les benefician en su desarrollo y poder fortalecerlas o, de no ser así, que conozcan las alternativas para mejorarlas.

Los docentes al fungir como guías del alumnado, deben estar informados de lo que sucede con ellos. Lo que un profesor logra en un aula se ve reflejado en la vida cotidiana de sus estudiantes. Al leer este trabajo, a partir de conocer las actitudes que presentan los jóvenes, les será posible modificar sus técnicas y estrategias que les permitan impartir una formación enfocada al desarrollo saludable de cada individuo.

Existen estadísticas del propio COBAEM a nivel regional, las cuales señalan que, una de las principales razones de deserción escolar son los embarazos prematuros, seguido por los matrimonios a temprana edad, entre otras. Estas situaciones pueden ser prevenidas, haciendo conscientes a alumnos, maestros y padres de familia del impacto que tienen estas situaciones en la vida. De ahí la importancia de esta investigación, que brindará datos e información necesaria para crear un cambio no solo en la generación presente, sino en las futuras, a través de la implementación de nuevas estrategias, basadas en la realidad de los adolescentes actuales.

Por otra parte, el lector de este trabajo será capaz de obtener una perspectiva de la sexualidad desde el ámbito educativo, comprender los procesos por los que un adolescente atraviesa y darse cuenta de la manera en que la educación y el contexto en que se desarrolle, tienen repercusiones en las actitudes que presenten ha dicho tema.

En el Colegio de Bachilleres, Plantel Uruapan, no se ha llevado a cabo una investigación igual, por lo que es necesario realizarla. Al no hacerlo, se estaría ignorando la atención a los alumnos en un tema que es fundamental en su desarrollo como futuros adultos, además de la oportunidad de mejorar institucionalmente en la instrucción de temas de sexualidad.

Marco de referencia

En Uruapan, el Colegio de Bachilleres inició en el mes de noviembre de 1996, con 80 alumnos. Durante un tiempo sus instalaciones cambiaron de un lugar a otro hasta el año 2000, cuando finalmente se estableció en la calle Fuentes de Apatzingán, en el Fraccionamiento Villas de la Fuente.

Su filosofía es actuar siempre con honestidad y compromiso en un ambiente de cooperación y respeto, aportando lo mejor de cada uno para alcanzar la misión.

La misión es que, a través de profesionales de la educación, se imparta y se impulse una educación media superior integral, que asegure la formación de jóvenes comprometidos con su entorno con amplio sentido de responsabilidad, críticos y propositivos posibilitados para cursar exitosamente sus estudios superiores o insertarse en el mercado laboral.

Actualmente existe una matrícula total de 1,487 alumnos, distribuyéndose en tres grados y dos turnos: matutino y vespertino. El primer semestre cuenta con 522 alumnos, divididos en doce grupos; el tercer semestre 503 alumnos distribuidos en 10 grupos, y el quinto semestre, con 492 alumnos en nueve grupos.

Los alumnos son de clase socioeconómica media y media alta en su mayoría; quienes comprueban dificultades socioeconómicas son apoyados con programas de becas de gobierno del estado.

La planta laboral está conformada aproximadamente por 14 trabajadores administrativos y 32 docentes. Estos últimos poseen formación profesional de licenciatura y algunos, de maestría.

En cuanto a la infraestructura, cuenta con áreas exclusivamente para aulas de clase, áreas de esparcimiento, como cancha de juegos; área de sanitarios, laboratorios y sala de maestros, áreas para oficinas administrativas y una biblioteca que en ocasiones se utiliza como sala de usos múltiples.

CAPÍTULO 1

SEXUALIDAD

Los procesos biopsicosociales del ser humano, representan un papel importante, que es necesario conocer para, comprender al sujeto, de acuerdo a la etapa de desarrollo que atraviesa, así como, ser consciente de los cambios que este está sufriendo.

Por ello, en el siguiente capítulo se aborda en un principio, del concepto de sexualidad, la manera en que se manifiesta en los adolescentes, sus componentes y además cómo se manejan los procesos de instrucción.

1.1. Concepto de sexualidad

Con la importancia de poder tener comprensión clara, sobre el tema que se presenta, a continuación, se mencionan algunas definiciones de sexualidad.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2018: 3), la sexualidad humana se define como “un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.”

Por otra parte, Masters y colaboradores (1995: 5) mencionan que “al hablar de sexualidad nos referimos a una dimensión de la personalidad y no, exclusivamente, a la aptitud del individuo para generar una respuesta erótica.”

Desde una visión integral de la sexualidad, esta “comprende aspectos de orden más psicológico y social, como lo son las relaciones humanas y la relación consigo mismo, lo cual permite la posibilidad de desarrollar al máximo el potencial de la persona.” (Fallas y Valverde, citados en el Manual de Sexualidad y Salud Sexual Reproductiva; 2002: 279).

De acuerdo con las posturas anteriores, la sexualidad va más allá de las características físicas que identifican a cada género; implica las emociones que necesariamente se involucran, desde el simple hecho de la comunicación, ya que, desde este proceso, se manifiestan los pensamientos, sentimientos, actitudes, emociones, valores, entre otros elementos.

La sexualidad y el sexo son conceptos relacionados, pero no equivalentes. Para clarificar lo anterior, se explican en los subapartados siguientes las nociones principales sobre dicha temática.

1.1.1. Sexo

A continuación, se definirá la palabra sexo, así como el sentido con el que frecuentemente es empleada para comprender su uso en próximas descripciones.

Aparici (2012) menciona que, al hablar de sexo, se hace referencia a un aspecto determinado por la biología, es decir que desde la concepción es determinado y se traduce a un dato empírico.

El sexo es determinante de las características que permiten diferenciar a los organismos como parte de una clasificación, en el caso de los mamíferos, como macho o hembra. En el caso de los seres humanos, existe un conjunto de características que permiten identificar fácilmente si se trata de una mujer o un hombre. "A nivel genético, los cromosomas sexuales son responsables de la determinación del sexo." (Rodríguez; 2015: 10); de manera específica, el cromosoma femenino está representado por dos cromosomas X (XX), el masculino se conforma de un cromosoma X y uno Y (XY), a partir de lo que se determina por esto, el individuo desarrollará ya sea ovarios o testículos y en lo posterior manifestará diferencias en su desarrollo corporal y psicológico.

Además, esta diferenciación de sexos ocurre también a nivel cerebral, "se le conoce como efectos organizacionales de las hormonas sexuales, puesto que las modificaciones que producen en el organismo son permanentes e irreversibles" (Rodríguez; 2015: 10). Tal como lo expone la autora, desde la concepción, el cerebro adquiere también una "programación" de acuerdo al sexo desarrollado.

En el mismo tenor, Barragán cita a Money y Ehrhardt (1982: 31) quienes señalan que "la propia naturaleza, es la que proporciona los elementos básicos irreductibles de diferenciación sexual, que ninguna cultura puede erradicar, al menos

a gran escala: las mujeres pueden menstruar, gestar y lactar, mientras que los hombres no”, entendiéndose que estas manifestaciones son posibles o no, gracias al sexo de cada individuo.

Por las ideas expuestas anteriormente, se comprende que al emplear la palabra sexo, se hace referencia al conjunto de elementos biológicos que permiten la composición y funcionamiento del organismo de cada quien, como hombre o mujer.

1.1.2. Identidad y rol de género

Muzzalupo (2005) habla de que cada sujeto construye su concepto de lo que es ser un hombre o una mujer, pero no lo hacen solos, sino teniendo la referencia de alguien más, quien le facilitará un modelo de ambos sexos. A su vez, esos modelos fueron aprendidos de alguien más, producto de las construcciones sociales de cada época y que son transmitidos de generación en generación. En el proceso de esta construcción de conceptos, forma cada uno su correspondiente identidad de género.

1.1.3 Erotismo

Esta palabra, que en su origen etimológico proviene del griego, significa “amor”, y que la Real Academia de la Lengua traduce como “Amor sensual”, en el campo de la sexualidad, es el concepto que remite al placer sexual, al cual se accede a partir de diferentes orientaciones del deseo: el heterosexual, el homosexual y el bisexual. Otra

manera de acceder al placer es mediante algunas prácticas eróticas, ciertas de ellas aceptadas socialmente y otras no.

El Instituto Mexicano de Sexología, citado por Leñero (2011) consideró a principios de los años ochenta que las diversas prácticas eróticas son “expresiones del comportamiento de la sexualidad” que no implican psicopatología alguna en tanto se lleven a cabo de mutuo consentimiento y no causen daño físico, moral o psicológico

1.2. Sexualidad en la adolescencia

Seguido por la infancia, la adolescencia es una de las etapas vitales del ser humano, en la cual se definen diversos aspectos no solo físicos, sino psicológicos y, aunado a ello, el rol que el individuo tomará en la sociedad como futuro adulto.

El ser humano, en su desarrollo evolutivo, atraviesa por una etapa llamada adolescencia, que “proviene del verbo latino *adolescere* que significa crecer o crecer hacia la madurez” (Hurlock; 1989:15).

Por otro lado, Monroy la define como una “etapa del desarrollo humano que tiene un comienzo y una duración variable, la cual marca el final de la niñez y crea los cimientos para la edad adulta. Está sellada por cambios interdependientes de las dimensiones biológicas, psicológicas, y sociales del ser humano” (1994: 11).

En otra noción, se indica que “Es un periodo vital de cada persona en el que, durante el tránsito de la infancia a la edad adulta, se producen cambios importantes en el crecimiento, maduración y desarrollo en el contexto socio familiar de cada individuo” (Rendón; 2008: 3).

Es, por tanto, un periodo de cambios biopsicosociales que marca el paso de la niñez a la adultez del hombre, estableciéndose nuevos roles sociales y, consecuentemente, conductas y actitudes nuevas frente a la vida.

1.3. Concepto y componentes de educación sexual

El hecho de impartir educación sexual en la escuela, trae consigo consecuencias; en la mayor parte de los casos, positivas, puesto que los alumnos hacen conciencia de sus actos y en algunos casos, incluso, de la responsabilidad que conlleva.

La importancia de la educación sexual radica en que constituye una de las dimensiones culturales del hombre, que está vinculada con la identidad, la construcción de normas morales y la regulación de las relaciones sociales.

Los resultados de impartir educación sexual, por supuesto, también pueden ser negativos; ya que, si la información no es manejada de manera correcta, los alumnos pueden tomarla como herramientas para hacer lo que consideren correcto, sin pensar en consecuencias negativas que puedan marcar su vida, sino únicamente en la

satisfacción momentánea. Es por lo tanto importante, aclarar lo que es la educación sexual.

De acuerdo con Ferrer, “La educación sexual será el conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con las otras facultades y la consecuencia de una buena interrelación con las otras personas que resultan estimuladas por su condición sexuada y sexual, consiguiendo altos niveles de espontaneidad y comunicación, y también de respeto y estima” (1998: 37).

De otra manera, Corona ofrece el siguiente concepto, al afirmar que educación sexual “es el proceso vital, mediante el cual se adquieren y transforman informal y formalmente, conocimientos, actitudes y valores respecto a la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos y aquellos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad y las representaciones sociales de los mismos” (citado por Pérez; 2002: 683).

El objetivo básico de la educación sexual, según menciona Ferrer (1998), es lograr la identificación e integración sexual del individuo, así como capacitarle para que cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, su época y su sociedad.

La educación sexual tendrá gran influencia para las personas que la reciba, principalmente jóvenes adolescentes. Lo cual implica dirigir la mirada a los dos ámbitos comunes en los que se recibe información del tema: de manera formal e informal.

En la adolescencia, la educación informal es el medio principal de aprendizaje sobre la sexualidad. Pérez (2002) refiere que este tipo de educación sexual ocurre como parte del proceso de socialización de los individuos.

La mayor parte de la información que reciben los jóvenes acerca de los cambios corporales que están viviendo, así como de la respuesta sexual y de las relaciones interpersonales y sexuales, provienen de sus compañeros o de su grupo de amigos.

Según Hiriart (1999), este tipo de mensajes suelen acompañarse de mitos y datos falsos tomados como verdaderos, que sirven de base a comportamientos actuales y futuros; incluso muchos años después estas creencias permanecen muy arraigadas.

Dicho autor asegura que los padres, con quienes los adolescentes podrían dialogar al respecto, y que de hecho en algunas ocasiones serían la fuente idónea para dar respuesta a sus dudas, no siempre están dispuestos a hablar del tema. Esto puede deberse a distintas razones, como la falta de tiempo, la formación o sus propias inhibiciones.

“La educación de la sexualidad impartida por los padres tiende a ser restringida. El padre habla poco con sus hijas porque cree que esa labor le corresponde a la madre;

esta a su vez, espera que el padre hable con los hijos, pero finalmente, ninguno de los dos, habla realmente a fondo con ellos.” (Hiriart; 1999: 43).

Se considera, en general, que la comunicación de los hijos, sea cual sea su sexo, suele ser más amplia con la madre que con el padre. Básicamente por el rol que juega la madre y porque es quien más tiempo suele dedicar a las actividades compartidas con los hijos, lo que genera mayor confianza.

Por otro lado, la educación formal es la información que, idealmente, deberían recibir los adolescentes, sin embargo, en la realidad, es la educación a la que menos se tiene acceso.

“La educación formal implica la transmisión de información objetiva, libre de mitos y tabúes, que permita a los jóvenes, crearse una idea personal, a partir de sus propios valores e intereses. Tiene objetivos específicos, está estructurada y no es valorativa.” (Hiriart; 1999: 44).

Según Pérez (2002), la educación formal es la que está relacionada con los marcos institucionales de la escuela o la que puede ser ofrecida por instituciones o personas como una actividad con algún objetivo específico a través de cursos, seminarios o talleres, entre otros canales.

La educación formal es impartida por profesionales que conocen acerca del tema y se han preparado para el fin. Ellos dan la oportunidad a los jóvenes adolescentes de tomar sus propias decisiones, con las cuales serán congruentes.

Hiriart (1999) menciona que este tipo de educación generalmente es la que se intenta impartir en la escuela; trata de transferir ciertos conocimientos que sean útiles para la vida presente y futura de los individuos.

Los programas educativos incluyen aspectos sobre sexualidad para tratarlos de manera formal; se habla de los aspectos biológicos y de la reproducción humana, los cuales constituyen la información básica. Sin embargo, dadas las necesidades específicas de los adolescentes y de la etapa de vida por la que atraviesan, no es suficiente: también es necesario que se abarquen los aspectos psicológicos, emocionales y sociales derivados de la sexualidad.

Para llevar a cabo integralmente la educación formal de la sexualidad, sería ideal que le asignaran un tiempo y un espacio bien definidos dentro del horario de clases; incluso sería totalmente sano designar un tiempo también en el hogar, que los padres en conjunto se dieran un tiempo, especialmente para sus hijos adolescentes, para platicar, discutir y promover una sexualidad sana, con el fin de que se hablen específicamente de estos temas amplia y detenidamente, de manera que el adolescente se sienta en confianza para poder aclarar todas las dudas que tenga en mente.

1.4 Cambios sexuales anatómicos, endócrinos y fisiológicos

La sexualidad, está presente en la vida del ser humano, en todas las etapas de su vida, sin embargo, es existe una en la que, las manifestaciones de esta son notorias a simple vista. Los cambios que transcurren en la etapa de la adolescencia son la señal de una transición, en la que existe maduración en cierto nivel, en el aspecto físico, psicológico, endocrino y como consecuencia, en el rol que se cumple dentro de la sociedad.

La adolescencia es un periodo que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, comprende entre los 10 hasta los 19 años aproximadamente, teniendo variaciones de inicio y termino. De acuerdo con Ulloa y colaboradores (2002) el inicio de la pubertad es diverso puesto que, depende de diversos factores, como los genéticos, raciales, socioeconómicos, nutricionales, constitucionales y geográficos.

Los cambios físicos se presentan en esta etapa, son producto de la función que cumplen las glándulas de secreción interna, mismas que, producen hormonas y permiten que estas circulen por la sangre y son “mensajeros químicos que llevan información a órganos específicos que son sensibles a su acción” (McCary; 1990: 52).

Las características sexuales de hombre y mujer, se dividen en primarias y secundarias. Gotwall y Golden (2000) mencionan que, las gónadas (estructuras internas que producen células sexuales) y los órganos sexuales accesorios (conductos y glándulas que llevan los gametos al exterior del cuerpo), conforman las

características sexuales primarias. Mientras que, las características sexuales secundarias, se integran por, todas las demás peculiaridades que distinguen a cada sexo, como son: “aumento de peso, talla, masa muscular y ósea e incluye la adquisición de los caracteres sexuales externos” (Mafla; 2008: 42).

Los cambios antes mencionados, se manifiestan primero en la mujer, así lo mencionan Marshall y Tanner, citadas por Ulloa y colaboradores (2002), que en los varones los primeros signos se muestran desde los 15 años, mientras que en las mujeres esto ocurre antes de los 13 años.

El hipotálamo, es una glándula situada en la base del cerebro, de acuerdo con Gotwall y Golden (2000), es la encargada de que los cambios físicos comiencen a hacerse presentes, indicando la llegada de la pubertad en el ser humano. Además, tiene como función, aumentar los estímulos sobre la hipófisis y esta a su vez actúa sobre los testículos y ovarios, órganos sexuales, para aumentar la liberación de hormonas. El papel de las hormonas es importante debido a que, es por medio de ellas que, los órganos sexuales primarios logran su maduración y estimulan la aparición de los caracteres secundarios, así como también la reafirmación de la conductas masculina y femenina.

En el mismo tenor, Ulloa y colaboradores (2002), establecen que, los órganos sexuales masculinos se ubican en la cavidad pélvica, se dividen en dos, genitales internos y externos. Linternamente se incluyen testículos, epidídimo, conducto deferente,

vesícula seminal, conductos eyaculadores, próstata, glándula bulbouretral y uretra. Mientras que los genitales externos agrupan el escroto y el pene.

Los caracteres sexuales primarios y secundarios en el hombre, como signo de la pubertad son, el aumento del tamaño testicular, de la próstata pigmentación del escroto, que el pene incrementa longitud y grosor. El vello púbico hace su aparición. Primeramente, en la base del pene, extendiéndose hacia la cara interna de los muslos. En tanto que, en el rostro, el vello aparecerá sobre el labio superior, generalizándose en barba y patillas.

Las glándulas sebáceas y sudoríparas, aumentan su producción, propiciando la aparición del acné en la cara y en la parte anterior de la espalda y tórax; el sudor se vuelve fuerte y penetrante, por lo que, se deben extremar las medidas higiénicas en el adolescente.

Los huesos del adolescente se tornan toscos, ensanchándose los músculos del tórax y hombros. Por otro lado, el corazón y los pulmones se agrandan al igual que manos, brazos, piernas y pies, esto sucede de forma paulatina e imparcial, por lo tanto, el adolescente llega a sentirse extraño con su cuerpo.

La cara mandíbula crece, los labios se engrosan en la nariz tiende a ensancharse y aumentar su tamaño.

En los varones, es característico en este periodo del cambio de timbre de voz, Esto se debe al crecimiento de la laringe alargamiento de las cuerdas vocales, aunque, influye también el efecto de los niveles de testosterona.

Testículos: vesículas son dos cuerpos ovoides suspendidos en una bolsa de piel llamada escroto. Su función es producir espermatozoides y secretar testosterona, la cual provoca los caracteres sexuales secundarios.

Epidídimo: Es un órgano de 6 cm de longitud ubicado sobre el borde posterior del testículo, en él, almacenan los espermatozoides lucidos por los conductillos eferentes.

Conducto deferente: Este representa un puente entre el epidídimo y el conducto eyaculador, por el cual atraviesan los espermatozoides.

Vesícula seminal: Son dos sacos alargados que se encuentran cerca de los conductos deferentes, producen parte del líquido seminal que ayuda a los espermatozoides a sobrevivir.

Conducto eyaculador. la vesícula seminal y el conducto deferente se unen en cierto punto, formando una ampolla que se expande, al contraerse se convierte en el conducto eyaculador, el cual desemboca en la uretra prostática.

Uretra. Cuenta con tres partes: la prostática, la membranosa y la esponjosa que se sitúa en el cuerpo esponjoso del pene. La uretra inicia en la vejiga y termina en el glande viviendo alrededor de 20 cm de longitud, la función que cumple es reproductora y unitaria.

Con base en lo que Ulloa y colaboradores (2002) enumeran, a continuación, se presenta un listado de los órganos que conforman el sistema reproductivo masculino, para tener una comprensión amplia de su funcionamiento.

Próstata: se encuentra detrás y abajo de la vejiga, al igual que la vesícula seminal, en ella se produce el líquido que da protección y nutrición al espermatozoide. Es un órgano que mide aproximadamente 4 cm.

Glándula bulbouretral: es un órgano par, posicionado de la uretra, más redondeada llegan a medir de 1 a 5 cm de diámetro, su función es secretar una sustancia mucosa sobre la uretra.

Bolsa escrotal: la función de la bolsa escrotal tener los testículos fuera de la cavidad abdominal, por lo tanto, se encuentran situados atrás y debajo del pene. En otras palabras, se trata de dos bolsas que protegen los testículos.

Pene: es el conducto de las vías urinarias. Este órgano se vuelve eréctil, debido a la estimulación de las fibras nerviosas parasimpáticas producir una vasodilatación de los cuerpos cavernoso y esponjoso. El pene se divide en tres, la raíz, el cuerpo y el

glande. el glande es la parte más distante del pene que por su cantidad de terminaciones nerviosas lo hacen muy sensible. Este órgano está cubierto de piel, la cual forma un pliegue, se recomienda que sea cortada a partir de la circuncisión para evitar infecciones que puedan producirse en esta zona.

De la misma manera, Reiriz (2014), dice que, en el caso de la mujer el indicativo de la pubertad es el crecimiento de las mamas, a la par se presenta la secreción de una mucosa transparente por los genitales; gradualmente el contorno del cuerpo femenino se redondea, ensanchándose la cintura y desarrollándose almohadillas de grasa sobre las caderas, así como el engrosamiento del monte de venus.

El vello púbico y axilar casi incoloro hace su aparición lacio y delgado, antes de oscurecerá y rizará paulatinamente. Aproximadamente 2 años después del crecimiento de los senos y la aparición del vello púbico la mujer experimenta su primera menstruación llamada menarquía.

La acción hormonal, que permite los cambios fisiológicos en la mujer, son determinados por la actividad del hipotálamo. El hipotálamo envía señales a la hipófisis, para segregar la hormona FHS, la cual estimula el crecimiento de los folículos ovulares, que, a su vez, producen estrógenos y propiciarán el crecimiento de los genitales y mamas.

El aparato reproductor femenino de acuerdo con Reiriz (2014), se encuentra formado por órganos genitales internos y externos al igual que el aparato masculino. Los órganos genitales internos integran los ovarios, trompas de Falopio y vagina.

Mientras que los órganos externos se refieren a la vulva, monte de Venus, labios mayores, labios menores, vestíbulo vaginal, clítoris y glándulas vestibulares.

Es también importante conocer y reconocer los órganos sexuales femeninos, por ello se enumeran a manera de lista enseguida, con una breve descripción de cada uno.

Ovario: Existen dos los cuales miden aproximadamente 4 cm de largo, ancho y un centímetro de grueso. Su peso estimado es de 7 gramos. Cada ovario se encuentra a un lado del útero y cada uno, se une a este por un cordón redondo, llamado ligamento del ovario. Su función es la producción de hormonas: estrógenos, que regulan el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, como el crecimiento mamario, distribución de grasa corporal, de vello púbico y axilar; progesterona, esta ayuda a la implantación del óvulo fecundado en el endometrio. Ambas hormonas están regidas por las hormonas hipotalámicas e hipofisarias.

El ciclo menstrual es regulado por el hipotálamo, que, al producir estímulo sobre la hipófisis, se segregan las hormonas gonadotropicas FHS y LH. La FHS actúa sobre 15 a 20 folículos del óvulo para su maduración, pero, únicamente uno de ellos alcanza la etapa de folículo maduro, el cual, será expulsado; esta etapa es denominada ovulación duración aproximada a los 14 días, en la cual incrementa la producción de estrógenos. Al ser expulsado del ovocito, le queda en el ovario el resto del folículo que se contrae y sus células comienzan a llenarse de lípidos para formar el cuerpo lúteo o amarillo, que ocurre por el influjo de la hormona luteinizante.

El cuerpo lúteo produce progesterona, y este se degenera si no existe fecundación, formando un cuerpo blanco que dura 14 días; por el contrario de existir embarazo el cuerpo amarillo continúa produciendo progesterona.

Trompas de Falopio: son conocidas también como tubas uterinas, son un par de órganos de alrededor de 10 cm de longitud, del ovario al útero, función es conducir el ovocito del ovario hasta la cavidad uterina, mientras que a los espermatozoides y los conduce en sentido opuesto. es en ellas donde se realiza la fecundación del óvulo y el espermatozoide. Para el transporte efectivo del ovocito, las estructuras de las tubas modifican sus movimientos peristálticos y, de los cilios envase de los ciclos de estrógeno y progesterona.

Útero: órgano impar, de forma y figura diversa conforme a la edad y embarazos. En este caso la forma es como el de una pera invertida, con 7.5 cm aproximadamente de longitud, este cuenta con tres capas, perimetrio, miometrio y endometrio, es en el último en el que, se anida el óvulo fecundado, una vez que la progesterona y los estrógenos preparan dicha capa para recibir al ovocito, en caso de no haber embarazo el endometrio se descama y produce el sangrado menstrual. El miometrio Es la capa muscular de relevancia para las contracciones uterinas en el trabajo de parto. El útero se comunica con la vagina por medio del cuello o cérvix.

Vagina: funciona como el canal de parto y vía de salida para la menstruación, tiene aproximadamente 8 cm de longitud; generalmente, cuando no ha existido

relación sexual, la entrada vaginal se encuentra parcialmente cerrada por una membrana llamada himen, la cual tiene tamaño y forma variada con orificio central o lateral que, permite la salida de la menstruación. Cabe destacar que el himen no es sinónimo de virginidad. Pues existen hímenes muy elásticos que no se rompen con la penetración del pene y otros muy sensibles que pueden desgastarse por traumatismos.

Monte de Venus: es de forma redondeada, se presenta con una elevación ubicada por delante del pubis, está constituido principalmente por tejido graso y durante la pubertad es cubierto por vello. No cumple una función en específico, pero se puede decir, que ayuda a la protección de la vagina, evitando infecciones.

Labios mayores: son un par de pliegues alargados que delimitan la hendidura vulvar media (orificio entre los labios).

Labios menores: son dos delicados pliegues de piel que no contienen tejido adiposo, no están cubiertas por vello, pero, poseen glándulas sebáceas y sudoríparas. Habitualmente los labios menores están cubiertos por los labios mayores.

Vestíbulo de la vagina: es el espacio que queda entre los labios menores, aquí se encuentran los orificios, uretral vaginal y de los conductos de las glándulas vestibulares. Estas glándulas se encargan de secretar el moco de lubricación durante el coito, y desembocan a los lados del orificio vaginal.

Clítoris: es un pequeño órgano cilíndrico, compuesto por tejido eréctil que se agranda al rellenarse con sangre durante la excitación sexual, es considerado como el órgano homólogo al pene masculino.

El cambio ocurrido durante la adolescencia en los órganos sexuales, implica no únicamente el desarrollo en cuanto a crecimiento, sino que involucra modificaciones físicas, psicológicas, debido a que se está en un proceso de adaptación consigo mismo; social y biológico, que incorpora responsabilidades nuevas. La principal de ellas es, atender a estos cambios y cuidar el proceso.

1.5. Aspectos cognitivos, emocionales y sociales en la educación sexual

Los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, juntos van a formar en su totalidad la sexualidad de cada individuo. En la adolescencia, este pensará de una manera distinta, a cómo lo hacía en la etapa anterior. Su velocidad para procesar la información las maduraciones de sus ideas se encuentran en constante aumento.

Papalia (2005) menciona que el pensamiento de un adolescente Aún es inmaduro en ciertos aspectos, sin embargo, están en posibilidades de razonar de manera abstracta y hacer juicios Morales complejos; de modo realista del futuro.

Toda persona según Zolbroad (2000) tiene sentimientos, actitudes y creencias sexuales, pero la experiencia de la sexualidad en cada cual es única, porque es

procesada por una experiencia intensamente personal y por el entorno público y social. Es decir, para la formación de una educación sexual con bases verídicas y sin tabúes sé depende en gran medida, del medio ambiente en el que se ha desarrollado el sujeto a lo largo de su vida.

Es imposible entender de manera razonable la sexualidad humana, sin reconocer su naturaleza multidimensional. Desde que el individuo nace comienza a formarse en su sexualidad, ya que, esta conlleva las experiencias y enseñanzas que desde pequeño adquiere.

Cualquier acción que se realiza o no, afectará y determinará la educación del individuo, por lo que se debe entender está como un proceso mucho más completo y complejo que el hecho de hablar un determinado día sobre sexo.

El individuo está recibiendo diferentes formas de pensamiento, las cuales generalmente se dan por los padres; estos juicios se basan en la creación de nuevos conceptos, los cuales " son categorías mentales para clasificar a personas, objetos o eventos; significado a las experiencias nuevas; nos formamos un nuevo concepto basándonos en los existentes y asignamos el nuevo objeto o evento a la categoría apropiada" (Morris; 2001: 229).

Si se aterriza a la educación sexual lo que este autor menciona, ver como el conjunto de conceptos diferentes acerca de la sexualidad que los padres en un

principio ofrecen a sus hijos. El individuo asimila lo que le están diciendo y se crea un concepto determinado acerca de la sexualidad, ya sea este real o erróneo.

Son estos mapas conceptuales los que, una vez establecidos, resultan difíciles de modificar, porque en ellos se basan las experiencias que a largo plazo vaya teniendo el sujeto. Es decir, el motivo del individuo respecto a la sexualidad será la base para que actúe, piense sienta los diferentes procesos que se vayan presentando en su desarrollo.

Se puede suponer que los conceptos son simples y claros, sin embargo, Morris (2001) afirma que la mayoría de los que se usan al pensar no son simples ni tampoco inequívocos; Más bien son difusos. Generalmente están mal definidos y se contradicen entre sí. Estos conceptos se les llama estereotipos.

Por lo tanto, un adolescente que ya ha sido educado en la sexualidad tiene conceptos ya formados a generar estereotipos; así, cuando en la escuela con sus amigos o compañeros recibe más de la misma información no la juzgue como buena o mala, el principio tiene a compararla con los estereotipos que él ya tiene constituidos.

Se pueden construir estereotipos de los objetos y de los hechos en los que piensa cada persona. Así que el cambio cognitivo del adolescente va a depender de sus esquemas mentales y de las experiencias que estos lo hayan llevado a vivir, así como de la persona de la que reciba la nueva información.

Papalia (2005), retoma la teoría de Piaget al afirmar que los adolescentes ingresan en un nivel superior de desarrollo cognoscitivo, a qué le llama la etapa de las operaciones formales, en la que se desarrolla la capacidad para pensar de una forma abstracta. Este desarrollo se da alrededor de los 11 años y les permite manejar la información de modo nuevo y flexible. Piense de lo que podría ser, y no solamente de lo que es. Así pues, el adolescente será capaz de formar juicio.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES

En el capítulo anterior, se presentó la manera en que la sexualidad se manifiesta en la adolescencia, así como, la educación sexual. Ahora se presentan las actitudes que presentan los adolescentes ante la sexualidad.

Es importante primero tener un concepto de actitud para, enseguida, poder revisar los componentes de estas, saber cómo se forman, para, a partir de ello, establecer una relación respecto a las actitudes que presentan los adolescentes, respecto al tema.

En este capítulo se habla de los componentes que conforman las actitudes, desde su formación, modificación y la influencia de las mismas en el medio que son desarrolladas, para que este mismo llegue a cambiar.

En ocasiones las actitudes que los jóvenes tienen, son erróneas; en otras, saben interiorizarlo adecuadamente. En gran medida, depende del contexto y de las experiencias individuales. A su vez, las actitudes manifestadas, influyen en sus relaciones interpersonales.

Respecto a lo anterior, es necesario que, se brinde información suficiente a los adolescentes, siendo apoyo en la determinación de actitudes. Se requiere de cierta convicción que se forma con base en, los patrones familiares, sociales y culturales.

2.1. Concepto de actitudes

Las actitudes forman parte de la personalidad del individuo, son diversas en cada una de ellos, pero, similares en su formación. Esto y su significado es lo que se presenta en el siguiente apartado.

Las actitudes son importantes a la hora de adquirir nuevos conocimientos, debido a que la persona comprende la información conforme a sus parámetros evaluativos. Tienen relación directa con los comportamientos, por eso, entre mayor conocimiento se tenga de ellas, mayor será la posibilidad de controlar y predecir la conducta social humana y propiciar cambios. Por medio de la modificación de actitudes, es posible cambiar el contexto.

Diariamente, los seres humanos se enfrentan a situaciones diversas, que requieren de la toma de decisiones, desde las más simples, hasta las más complejas. Los comportamientos que se manifiestan, tienen un punto en común, cada uno refleja las “valoraciones que las personas poseen sobre las distintas cuestiones de su vida. A dichas valoraciones se les conoce con el nombre de actitudes” (Morales y colaboradores; 2007: 458).

Las decisiones que se toman, son influidas por las actitudes hacia determinada situación, por otra parte, las actitudes se relacionan con las conductas específicas. “Generalmente se les considera disposiciones conductuales adquiridas; son introducidas en el análisis de la conducta social como constructos hipotéticos para explicar la diversidad conductual en circunstancias aparentemente similares. Representan residuos de experiencias pasadas que guían, inclinan o de otra manera influyen en la conducta. No pueden medirse directamente, sino que deben inferirse de la conducta manifiesta.” (Herré y Lamb; 1992: 16).

De acuerdo con Rodrigues (2004) las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y objetos con las que los individuos entran en contacto.

Las actitudes son el resultado de procesos de aprendizaje común, son respuestas a algunas funciones, se crean de acuerdo con las experiencias de convivencia social y según los rasgos individuales de personalidad.

Para Allport, quien es citado por Rodrigues (2008), las actitudes son sumamente importantes, puesto que ayudan a predecir la conducta, contribuyen a tener una imagen más estable del mundo, constituyen la base de diversas situaciones sociales relevantes, tales como las amistades, conflictos, agresiones, formación de grupos, entre otras.

No es posible determinar cierta estabilidad en las actitudes, ya que, de acuerdo con lo anteriormente descrito, se pueden modificar mediante un proceso inducido hacia

algún tema o situación. Además, estas van dirigidas no solo a otro ser humano, sino a objetos y situaciones.

También son definidas por Huerta (2008: 7) quien menciona que, “la actitud engloba un conjunto de creencias, todas ellas relacionadas entre sí y organizadas en torno a un objeto o situación. Las formas que cada persona tiene de reaccionar ante cualquier situación son muy numerosas, pero son las formas comunes y uniformes las que revelan una actitud determinada”.

En este tenor, en el que las actitudes se entienden como la predisposición de actuar de determinada manera hacia algo, se tomarán dos vertientes sobre ellas: las actitudes positivas, que se dan cuando la conducta del sujeto es propositiva, de manera adaptativa y funcional en el medio en el que este se desarrolla; por otra parte, se consideran negativas aquellas actitudes disfuncionales, retroactivas, recayendo en una integración pobre, entre la sociedad y el individuo.

Lo cual indica que los comportamientos del hombre estarán estrechamente relacionados con sus actitudes, sustentadas previamente en un conjunto de creencias establecidas. Dando como resultado situaciones positivas o negativas. Tomando en cuenta que el escenario y proceso de aprendizaje del sujeto tiene una influencia importante en estas; sin demeritar los espacios informales en los que se adquiere educación, tales como la familia, amigos y demás grupos sociales.

Ros y Gouveia explican que las funciones de las actitudes también se han usado para clarificar la naturaleza de la relación entre valores y actitudes. “Los valores son creencias clarificadas sobre estilos de vida y formas de existencia que guían nuestras actitudes y comportamientos.” (2001: 85).

Los conceptos antes mencionados, dejan en claro lo que son las actitudes. Aunque difieren en las palabras utilizadas, las definiciones de actitud tienden a caracterizar a las actitudes sociales como variables interferentes.

2.2. Componentes de las actitudes

Las actitudes están integradas por algunos componentes: cognoscitivo, afectivo y conductual, los cuales se describen a continuación.

a) Componente cognoscitivo

Según Rodrigues (2004), se necesita la representación cognoscitiva de un objeto para poder formar una actitud hacia él, para que el sujeto se sienta a favor o en contra. Las creencias y demás componentes cognoscitivos son aquello que inspira la actitud, constituyen dicho componente cognoscitivo.

b) Componente afectivo

Rodrigues (2004) menciona algunos autores como Fishbein y Raven, quienes creen que el afectivo es el único componente característico de una actitud. Para ellos “actitud es el sentimiento que a favor o en contra tiene una persona. Las creencias y las conductas asociadas con una actitud son apenas elementos por medio de los cuales se puede medir la actitud, pero no forman parte de la misma. Considerando que la actitud es una variable interferente y, como tal, sujeta a inferencias a partir de un hecho no directamente observable, a través de los hechos observables relacionados con ella.” (citados por Rodrigues; 2002: 88).

El componente característico de las actitudes es el afectivo. En esto las actitudes difieren, dice Rodrigues (2004), de las creencias y de las opiniones que, aunque muchas veces se integran a una actitud, con lo que provocan un efecto positivo o negativo en relación a un objeto y crean una predisposición a la acción, necesariamente se encuentran impregnadas de una connotación afectiva.

Rosenberg, (tomado por Rodrigues; 2004), demostró de manera experimental que los componentes cognoscitivos y afectivos de las actitudes tienden a ser coherentes entre sí. Al cambiar mediante el hipnotismo uno de estos elementos, Rosenberg encontró que las personas cambian el otro, para hacerlo coincidir con el que había sido modificado artificialmente. Dichos resultados demostraron que “la destrucción de la congruencia afectivo- cognoscitiva, por medio de la alteración de cualquiera de dichos componentes, ponen movimiento a una serie de procesos de

restauración de la congruencia, los cuales, bajo ciertas circunstancias, conllevarán una reorganización actitudinal a través de un cambio complementario en el componente no previamente alterado" (Rodrigues; 2004: 88).

c) componente conductual

Los psicólogos sociales, expresa Rodrigues (2004), suelen aceptar en lo general que las actitudes poseen un componente activo que produce conductas congruentes con las cogniciones y los afectos relacionados con el objeto de actitud, sin embargo, se ha encontrado cierta controversia cuando se trata del papel psicológico cumplido por las actitudes respecto a las conductas.

Rodrigues (2004) hace alusión a Newcomb, Turner y Converse, quienes consideran que las actitudes son causa de un estado de disposición psicológica que, cuando es activado por una motivación específica, conduce a cierta conducta. Las experiencias personales del individuo que harán actitudes en la persona que constantemente actuará; esto, si se combina con la situación actual del mismo producirán la conducta de la persona.

Así que las actitudes sociales crean un estado de predisposición psicológica a la acción que, cuando entra en combinación con una situación específica produce determinada conducta.

Debido a la propiedad que tienen para instigar a la acción, se puede considerar a las actitudes como buenos predictores del comportamiento manifiesto, aunque no siempre se registra una absoluta coherencia entre los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales de las actitudes.

Según algunas teorías de la psicología social como la de la congruencia cognoscitiva de Festinger citado por Myers (2005), los tres componentes de las actitudes deberán tener congruencia interna, sin embargo, si existen incongruencias entre pares de componentes de la actitud. estas incongruencias se exteriorizan porque los individuos tienen actitudes hacia objetos sociales específicos y también hacia las situaciones en que se los encuentra incluidos” por lo tanto, el componente conductual de una actitud es el impulso para actuar; el resultado final de varios impulsos.

2.3. Funciones de las actitudes

Las actitudes, con su diversidad entre cada ser humano, se emplean para llevar a cabo ciertas funciones. Enseguida se explican algunas de ellas.

a) Función instrumental adaptativa o utilitaria

Esta función tiene como fin el ayudar a aquella persona que busca alcanzar algún objetivo específico; dependiendo de ello, tendrá la oportunidad de modificar su actitud para obtener lo que quiere.

De acuerdo con Tornero (1991), esta función se refiere a la interpretación que el individuo recibe de los demás al expresar las actitudes propias. Por otro lado, Fernández (2011), menciona esta función se llevará a cabo en la persona con el fin de obtener mayores recompensas y para evitar o reducir los castigos.

Tomando como referencia a Barra, esta función se identifica por alcanzar un fin por medio de cierta actitud, pero considerando aquellas experiencias que han llevado al sujeto a obtener resultados, ya sean positivos o negativos en el pasado, con el objeto actitudinal. “Esta base motivacional de las actitudes tiene su principal extensión en las teorías conductuales del aprendizaje” (1998: 115).

El adquirir o mantener cierta actitud, tiene como propósito obtener algún beneficio o compensación que sea de utilidad para el individuo o para alejarse de todo aquello que piensa que lo puede perjudicar.

b) Función del conocimiento

Esta función hace referencia a la forma en que el individuo organiza la información que va adquiriendo y le otorga un valor.

Tornero (1991), expresa que, las experiencias previas le permitirán a la persona predecir y mantener una actitud estable en cierto grado, en las situaciones que pueda presenciar posteriormente. Con esta función, el individuo podrá organizar toda la

información del mundo que lo rodea, de tal manera que pueda tener un acceso más fácil a estos datos cuando lo requiera.

En lo que a ello respecta, Barra concluye que el ser humano, a partir de su necesidad por dar un significado a los elementos que lo rodean, busca por medio de la apropiación de determinadas actitudes, darle sentido y claridad a su perspectiva de la realidad. Aporta, además, que este es un “aspecto enfatizado especialmente por la psicología de la Gestalt.” (1998: 115).

Por lo anterior, se considera que las actitudes toman el papel de ser reguladoras ante la reacción que pueda o no aparecer en un sujeto, respecto a los acontecimientos que se le presenten. Esta reacción será positiva o negativa, dependiendo de las experiencias que anteriormente han definido sus actitudes, de una o de otra manera.

c) Función expresiva de valores

Esta función permitirá a la persona expresar lo que siente, piensa y quiere, podrá dar a conocer a los demás cuál es su postura ante cierta situación u objeto.

De acuerdo con Fernández (2011), con esta función, las personas tendrán la oportunidad de dar a conocer sus ideas y normas, las cuales le ayudarán en la formación del autoconcepto. Ante diversas situaciones, las personas tienen la necesidad de dar a conocer opiniones y sentimientos; al hacerlo, experimentan una sensación de bienestar, lo cual influirá en la formación de un autoconcepto positivo.

Apoyada por la psicología humanista, la idea de la función expresiva de valores, permite al individuo la expresión positiva de sí mismo o, al menos, de aquel quien cree ser. Es un apoyo al reforzamiento del autoconcepto que a su vez realza su imagen y le da seguridad, al rectificar aquellos atributos actitudinales de los que ya se tenía consciencia y descubrir quizá otros (Barra; 1998).

De esta manera, se entiende que las actitudes también son un medio para hacerle saber a los demás, aquello que con palabras resulta complicado, esto será distinto de una persona a otra. Es una manera de reafirmar los ideales que cada uno posee y que lo hace ser el ser humano que es.

d) Función defensiva del yo

La función se manifestará cuando la persona se pueda llegar a sentir incongruente. De acuerdo con Tornero (1991), esta función ayudará al sujeto a conservar la imagen que él requiere y la que las demás personas desean.

Por otra parte, esta función según Fernández (2011), le permitirá a la persona enfrentar todas aquellas emociones negativas que pueda llegar a sentir de sí misma; tendrá como finalidad crear actitudes que la hagan sentir segura y confiada para resguardar su ego, de manera que le permitan aceptarse y protegerse de características propias inaceptables o de amenazas externas.

Esta función es entendida como un mecanismo de defensa, en el cual el sujeto se está cubriendo a sí mismo de algo que percibe como amenaza, así como de alguna realidad sobre sí mismo que le es complicado aceptar (Barra; 1998). El autor señala que esta función provoca conflictos internos, enfocados en encontrar una manera de protegerse a sí mismo, lo que provoca una postura respecto a la circunstancia en juego.

Es así que esta función, por lo tanto, se comprende como la manera de resguardarse en determinada actitud, para no correr peligro, no sentir que se es juzgado o señalado por algún aspecto personal o que se encuentre en el ambiente.

En conjunto, las funciones de las actitudes se emplean en casi todos los escenarios de la vida, al cumplir una tarea resultan, por lo tanto, importantes; aun cuando no se es consciente de que se emplean de manera continua y de determinan el actuar, siempre se encuentran presentes.

2.4. Formación de actitudes

Las actitudes tienen una naturaleza cambiante. La información y la modificación que estas sufren a través de las etapas de la vida, obedecen a diversos factores los cuáles, serán explicados enseguida.

En numerosas ocasiones se ha cuestionado el modo en que se forman las actitudes, la debatido si estas son innatas o adquiridas; pues bien, se ha de mencionar

que las actitudes no son innatas, sino que se van construyendo a través del tiempo, Además de que existen diversos factores que influyen al respecto, como lo son los conocimientos y creencias que se les inculca a las personas, además todas las experiencias que van adquiriendo día con día. De acuerdo con Katz y Stotland (citados por Tornero; 1991), una de las formas por las que se pueden adquirir nuevas actitudes es por medio de las emociones o sentimientos.

Es necesario mencionar que no existen actitudes buenas o malas, sólo serán positivas o negativas. las actitudes van a ser distintas en cada persona, ya que la formación de estas va a depender considerablemente del contexto en el que se encuentre el individuo.

“Las actitudes a través de los procesos de aprendizaje, selección, repetición formando esquemas de pensamiento y conducta que se van solidificando y convirtiendo en modelos definidos de comportamiento" (Castañón; 2010: 70). Entre más se repita una actitud se mantendrá con mayor intensidad en la persona.

Como bien ha sido mencionado anteriormente, las actitudes son adquiridas o aprendidas a través del desarrollo, en cada una de las experiencias que se viven. En esta adquisición, un elemento indispensable es la representación cognitiva, que se conforma por información cognitiva, afectiva y conductual.

Por otra parte, Rodrigues (2004) menciona que las actitudes pueden formarse o emerger de diversas maneras; algunas se deberán al condicionamiento sobre el

entorno social, algunas otras se formaron por la necesidad de sentirse identificados con algún grupo social específico, otras más se formarán por un análisis racional; es decir, que la persona evalúa los puntos tanto positivos como negativos de determinado objeto o situación.

Anteriormente se ha hecho mención de cuáles son los componentes de las actitudes, ahora se ha de mencionar cómo se presenta la formación de actitudes con base en esos componentes.

Respecto a cada una de ellas, “la información cognitiva es lo que la persona conoce acerca del objeto actitudinal, los hechos y creencias que tiene sobre él” (Barra; 1998: 89).

De acuerdo con Morales (2007), las actitudes basadas en la información cognitiva son aquellas que están estrechamente relacionadas con los pensamientos creados con base en el objeto de actitud hacia las creencias.

Por otra parte, las actitudes basadas en la información afectiva son las valoraciones que se realizan hacia el objeto de actitud, estarán apoyadas por las experiencias y las asociaciones emocionales realizadas hacia la persona, objeto o situación. (Morales; 2007).

En cuanto a la información afectiva, Barra (1998) menciona que esta característica se relaciona con la manera en la que dicho conocimiento hace sentir al sujeto, se involucran sentimientos y emociones, provocadas por un objeto actitudinal.

Finalmente, las actitudes basadas en información conductual, se refieren a las acciones realizadas hacia el objeto, y que pueden aportar información de gran importancia a la formación de las actitudes propias.

Explicando la información conductual, retomando las ideas de Barra (1998), abarca el conocimiento de la interacción respecto a determinado objeto actitudinal, ya sea en el pasado, presente o futuro.

En el enfoque funcionalista, de acuerdo con Smith, Bruner y White (citados por Rodrigues y cols.; 1983), las actitudes se forman con la finalidad de ocuparse de algunas funciones específicas (evaluación, ajuste social y exteriorización), serán de gran utilidad para que la persona pueda adaptarse al mundo que lo rodea.

Por otro lado, Barra (1998) concluye que las actitudes se formulan partir de los juicios valorativos que el ser humano es capaz de crear, partiendo de la información que el medio le proporciona, de tal manera que se convierte en juez de lo que sabe, siente y experimenta.

Considerando lo que los autores mencionados en este apartado mencionan, se puede observar que las actitudes son aprendidas y fortalecidas por la información de

diversa índole que posee cada sujeto; la educación toma un papel importante para la creación y modificación de las mismas, proporcionando información consistente de temas específicos, durante todo el proceso de aprendizaje de un ser humano.

2.5. Fuerza y estructura de las actitudes

Se ha mencionado en muchas ocasiones que una actitud, entre más fuerte sea, derivará en una mayor probabilidad de que se siga repitiendo; en cambio, si esta es más débil, la probabilidad de que se repita es muy baja o nula. De acuerdo con Morales (2007), se menciona que los indicadores objetivos son: la extremosidad, la ambivalencia, la accesibilidad, la estabilidad, la resistencia, el potencial predictivo la conducta y el grado de conocimiento asociado con el objeto de actitud. Dichos atributos se explican enseguida.

- **Extremosidad o polarización:** este indicador se explica mediante dos elementos, el primero es la dirección o valencia, la cual tiene que ver con la evaluación positiva, negativa o neutra realiza sobre el objeto de actitud; la intensidad, por otra parte, se relaciona la magnitud de la valencia (mayor o menor), es decir, si es favorable o desfavorable.
- **Accesibilidad:** este indicador se refiere a la rapidez con la que una actitud se presenta en la persona al estar frente al objeto. Las personas tendrán una mayor accesibilidad aquellos estímulos con los que se relacionan con mayor frecuencia y a mayor accesibilidad, mayor fuerza.

- **Ambivalencia:** este indicador se hace presente cuando una persona llega a experimentar sentimientos o evaluaciones tanto negativos como positivos hacia el mismo objeto de actitud, lo cual puede resultar inadecuado, ya que esto produce que la actitud se vuelva más débil. Morales (2007), señala que la ambivalencia puede ser producto de un conflicto que existe entre la propia actitud, qué se piensa que tienen los demás. Todo esto puede llegar a tener repercusiones en la persona, ya que le impide la toma de decisiones y actuar de manera adecuada. una opción que propone este autor, es la búsqueda de mayor información sobre el objeto y con base en lo obtenido, elegir una opción.
- **Estabilidad:** se refiere a las actitudes que mantienen firmes en mucho tiempo, y no se altera durante un período determinado, es decir, es continua, lo cual la hace fuerte.
- **Resistencia:** este indicador hace referencia a aquellas actitudes que logran mantenerse firmes aun cuando se presenta información que va en contra de lo que la persona siente o piensa
- **Predicción de la conducta:** menciona qué algunas actitudes podrán predecir la conducta, en ello influirá en las características del objeto o situación y de la persona, además, para que una actitud puede influir en la conducta de la persona, dependerá del proceso psicológico por el cual se forme.

Retomando a Morales (2007), también hace mención de los indicadores subjetivos, los cuales se relacionan más con la apreciación personal hacia los indicadores objetivos:

- **Confianza:** será la validez particular que la persona le dará a las actitudes propias, de la seguridad con la que la persona manifestará y conservará una actitud; entre más confianza tenga la persona sobre sus actitudes, más fuertes serán estas.
- **Importancia:** se refiere al valor o la relevancia que la persona demuestre por la actitud propia. "Implica emitir un juicio sobre la actitud que se tiene respecto a un determinado objeto de actitud" (Morales; 2007: 457). Un ejemplo sería: ¿qué tan importante se considera el calentamiento global?
- **Conocimiento:** la cantidad de información que la persona cree poseer sobre su propia actitud. De acuerdo con Morales (2007), ese indicador influirá en el procesamiento de la información y la conducta de la persona.

Respecto a la fuerza de las actitudes, Barra (1998) postula que esta dependerá de las experiencias que hayan sido experimentadas de manera directa en cierta situación, en comparación con aquellas que simplemente se hayan aprendido por la apreciación de experiencias ajenas.

Concluyendo, el fortalecimiento de actitudes se ve influenciado por diversos factores, mismos que se desarrollan a través de la interacción con terceras personas, pero que, terminan por ser decisiones propias. Así que, las actitudes serán tan fuertes, como sean alimentadas por la percepción individual ante un objeto actitudinal.

2.6. El prejuicio

Al hablar de actitudes, es necesario hacer mención del prejuicio, ya que es una representación de una actitud, pero, de forma negativa. Ovejero define el prejuicio como la “predisposición aprendida a responder de una manera conscientemente favorable o desfavorable a un objeto dado (objeto físico, personas, grupos...)” (citado por Retortillo y Rodríguez; 2008: 2).

"Los prejuicios son instrumentos ideológicos empleados por algunos grupos para legitimizar el tratamiento que se da a otros grupos desfavorecidos." (Rodríguez; 2010: 19). En muchas ocasiones, las personas tienden a efectuar generalizaciones, las cuales pueden ser equivocadas, por ejemplo, el hecho de decir que todas las personas que tienen tatuajes son unos delincuentes es un prejuicio negativo, ya que la persona carece de información para confirmar esto.

Los prejuicios son considerados como actitudes negativas; no sólo están dirigidos a objetos o situaciones, también pueden estar enfocados a un grupo de personas en específico, lo cual es conocido como prejuicio racial o étnico. Brown menciona que el prejuicio es el "mantenimiento de posturas sociales despectivas o de

creencias cognitivas, la expresión de sentimientos negativos, la exhibición de conducta hostil o discriminatoria hacia miembros de ese grupo" (citado por Retortillo y Rodríguez; 2008: 2).

En determinados momentos, las personas llegan a realizar prejuicios ya sea en contra de las personas o de situaciones, de acuerdo con Rodrigues (2004), las personas realizan prejuicios porque la persona pensada a la hora de manifestar una opinión o un afecto negativo hacia algo, y se les sanciona si no lo hacen.

Por otra parte, Munne (1986) ha mencionado que una de las causas por las que las personas realizan prejuicios, es por falta de información o porque la que se posee es errónea o deforme, lo cual puede llevar a la persona a realizar juicios equívocos.

Es necesario mencionar que el prejuicio se llega a confundir con otros conceptos, por ejemplo, no es lo mismo estereotipo, prejuicio y discriminación, Y aunque pueden poseer características similares, son distintos.

De acuerdo con Fiske y Huici, la forma más habitual de concebir la relación entre estereotipos, es adoptar la concepción tripartita chica de las actitudes, según la cual consta de tres componentes: "el cognitivo, afectivo y el conductual, en el cual las creencias formarían parte del grupo cognitivo o estereotipo, la parte del efecto sería el prejuicio, y el comportamiento sería la discriminación" (Morales; 2007: 218).

A partir de lo que mencionan los autores mencionados en este apartado sobre el prejuicio, se concluye que este es también una actitud, que ha sido adoptada en un sentido negativo. Las razones de que tal prejuicio haya aparecido son distintas, sin embargo, todas ellas provienen de lo aprendido por el exterior.

2.7. Cambio de actitudes

Aunque existen muchas actitudes que pueden permanecer estables por mucho tiempo, es cierto también que en determinados momentos pueden llegar a modificarse por algún motivo, ya sea porque la persona obtuvo información que lo orientó, o porque se tuvo alguna experiencia que la predispuso a tomar otra actitud, a modificarla o simplemente porque el sujeto busca adaptarse a su medio.

De acuerdo con Rodrigues (2004), el cambio de actitudes es la modificación del afecto, ya sea positivo o negativo hacia un objeto social, por ejemplo, Si una persona le causa ansiedad hablar en público, se le puede hacer un cambio de actitud para que ya no se ponga ansiosa o para que disminuya dicha característica.

Para esto, existen diferentes procedimientos por los cuales se puede llegar a modificar la actitud de las personas. Se ha observado que el cambio de actitudes se puede realizar de diversas maneras, empezando a modificar uno de los componentes, ya sea el cognitivo, el objetivo o el conductual.

El cambio en el componente cognitivo es aquel que se dirige a las creencias y el conocimiento, aquí se proporciona información nueva la persona con el fin de que la evalúe, racionalice y, asimismo, logre un cambio en sus creencias, lo cual puede influir en la modificación de su actitud.

El cambio en el componente afectivo, se busca por medio de la sensibilización de la persona.

En el componente conductual, se busca darle motivos a la persona para realizar una acción, la cual le puede traer algún beneficio o recompensa.

Es necesario hacer saber que, para poder realizar el cambio, es preciso tomar en cuenta algunos factores que pueden influir para que dicho proceso sea efectivo.

El cambio de actitudes representa un evento relevante, debido a que suelen guiar la percepción y conducta social (Barra; 1998). En el día a día, las actitudes están siendo influidas por estímulos externos, tratando de ser modificadas o para la creación de algunas nuevas. Es aquí donde se observa la importancia de lo que sucede en la escuela, el seno familiar, la religión, la política, la publicidad y muchos otros espacios en donde el intercambio de ideas y la creación de experiencias tienen alto impacto sobre este tema.

Hovlant (citado por Rodrigues; 2004), afirma que para que se pueda realizar un cambio de actitudes, se deberán tomar en cuenta algunos factores que influyen en el cambio que se planea realizar:

- Credibilidad del persuasor: la persona que piensa realizar el cambio deberá mostrar autoridad y prestigio, ya que esto le permitirá tener mayor credibilidad frente al sujeto que cambiará la actitud.
- Orden de presentación de los argumentos: si a una persona se le presenta primero información más importante o que llame más atención y después la menos importante, influirá para que tome de una manera más favorable la información de persuasión.

Por otra parte, Moscovici (2008) menciona que, para poder realizar un cambio de actitudes, se deben tomar en cuenta tres factores importantes: la fuente, el mensaje y el receptor.

- a) La fuente: con este término se identifica la persona que da el mensaje o el que da una opinión y la defiende. Esta fuente deberá tener credibilidad inspirar confianza y ser percibida como objetiva y desinteresada.
- b) El mensaje: será el elemento creado con el fin de lograr persuadir a la persona, por lo regular, se presenta de manera verbal. El contenido del mensaje y será de gran importancia, ya que la persona a la que se persuadirá, evaluará o

comparar a los elementos que contiene el mensaje para así poder dar pie al cambio de actitud.

- c) El receptor: es la persona a quien se dirige la fuente para enviarle el mensaje, de quien se espera obtener un cambio de actitud después de haber recibido el mensaje. Para poder realizar el cambio de actitud, se tiene que tomar en cuenta la disposición de la persona y sus experiencias anteriores.

Es así que, en un primer momento, modificar una actitud puede parecer un proceso sencillo de conseguir, no obstante, va más allá de comunicar una idea nueva para que esta sea adoptada por la persona y desaparezca la que anteriormente tenía.

Es necesario considerar al sujeto que comunicará la nueva información, quien ha de presentar seguridad y figurar como autoridad en el tema, demostrando que sabe de lo que habla, además de validar su postura con un respaldo confiable. Asimismo, expresar los argumentos de manera ordenada, en descendencia de importancia, para generar el cambio.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA Y ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se abordará una explicación breve de la metodología que ha sido empleada para la realización de la presente investigación, tomando en cuenta su enfoque, enfoque específico, diseño y diseño específico como sustento para las técnicas e instrumentos de recolección de datos que se aplicaron. Así mismo se expondrán los instrumentos y técnicas utilizadas.

3.1. Descripción metodológica

Se hablará de una descripción del enfoque que este trabajo tiene, con la finalidad de una buena comprensión de los procesos realizados.

Existen tres enfoques en la investigación que son, enfoque cuantitativo, cualitativo y mixto, por beneficio de la investigación el enfoque empleado fue el mixto, enseguida se muestra dicho enfoque.

3.1.1. Enfoque mixto

De acuerdo con Hernández y cols. (2014) el enfoque mixto consiste en la integración de técnicas y procesos de los enfoques cualitativo y cuantitativo, rescatando las bondades de cada uno de ellos y, a su vez, disminuyendo el margen

de error para obtener los resultados deseados. Al emplearse técnicas de ambos enfoques, se abre la posibilidad de la conversión de datos de un enfoque al otro.

Hernández y Mendoza (2008) (mencionado por Hernández y cols.; 2014: 534), señalan que los métodos mixtos “representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio”.

Algunas ventajas de dicho enfoque son mencionadas por Todd, Nerlich y Mckeown (señalados por Hernández y cols. 2014), las cuales son mencionadas enseguida:

- Se logra una perspectiva más precisa del fenómeno.
- Ayuda a clarificar y a formular el planteamiento del problema, como las formas para estudiar y teorizar los problemas de investigación.
- Se consideran diversas fuentes y tipos de datos, contextos o ambientes y análisis.
- Potencian la creatividad teórica con procedimientos críticos de valoración.
- Al combinar métodos, se aumenta la posibilidad de ampliar las dimensiones del proyecto de investigación y el entendimiento es mayor y más rápido.

De los principales beneficios que ofrece este enfoque es, la posibilidad de combinar las fortalezas de la bina que lo compone, el enfoque cualitativo y cuantitativo y por ello, poder profundizar en el tema de manera precisa que, permita su comprensión desde ambas perspectivas.

Dicho lo anterior, se determinó al enfoque mixto como el adecuado para la presente investigación para obtener una adecuada interpretación acerca de las actitudes que los adolescentes presentan ante la sexualidad, obteniendo datos exactos que respalden la interpretación de los comportamientos observables.

3.1.2. Subtipo

Dentro de la clasificación de los enfoques, es posible delimitar un subtipo de investigación, esto para tener claridad en la elección de los procesos que se llevarán a cabo en la misma.

Chen (2006) (citado por Hernández y cols.; 2014: 534) los define como la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el fin de obtener una “fotografía” más completa del fenómeno, y señala que éstos pueden ser conjuntados de tal manera que las aproximaciones cuantitativa y cualitativa conserven sus estructuras y procedimientos originales (“forma pura de los métodos mixtos”).

En este caso, el proyecto llevado a cabo es de subtipo mixto puro, el que los instrumentos y tratamiento de resultados no se inclinan hacia un enfoque u otro, sino que han sido empleados de manera complementaria (Hernández y cols.; 2014: 534).

3.1.3. Diseño

Cada trabajo de investigación requiere de un diseño propio para su desarrollo, conforme a los objetivos que se desean alcanzar. Existen modelos predeterminados de diseños que el investigados puede elegir como lo menciona Creswell, (2013^a); Tashakkori y Teddlie, (2010); y Hernández Sampieri y Mendoza, (2008) y que, posteriormente seleccione un diseño específico.

Existen diversos diseños de investigación Hernández y colaboradores (2014) enumeran cuatro: concurrente, secuencial, de conversión y de integración. Para la realización de esta investigación se tomó el diseño secuencial, que se explica a continuación.

En el diseño secuencial “en una primera etapa se recolectan y analizan datos cuantitativos o cualitativos, y en una segunda fase se recaban y analizan datos del otro método”. (Hernández y cols.; 2014: 547).

Para el desarrollo del presente trabajo se empleó el diseño antes descrito puesto que, en un primer momento se requirió aplicar un instrumento cuantitativo y

respecto a los datos que se obtuvieron se diseñó el siguiente instrumento, ahora cualitativo.

3.1.4. Diseño específico

Con la finalidad de delimitar los procesos de una investigación mixta, teniendo posibilidad de integrar los resultados correctamente y, por ende, contar con datos fiables, a partir del diseño se selecciona un diseño específico.

Existen ocho tipos de diseños específicos, enseguida se dará la definición del diseño específico de esta investigación que, es el diseño explicativo secuencial.

Este diseño, tal como lo describe Hernández y colaboradores (2014), se caracteriza principalmente por que cuenta con dos etapas, en las cuales, inicialmente se recolectan datos cuantitativos, mismos que, serán la base para la segunda etapa en la que se recolectarán datos cualitativos y posteriormente dar una interpretación de ambos. Es decir que, la primera etapa es fundamental para la realización de la siguiente.

Para la obtención de datos de la presente investigación en un primer momento se recolectaron datos cuantitativos, por medio de una escala tipo Likert, lo que de ella se obtuvo fue la base para la creación de un guion de entrevista para ahondar en los aspectos poco claros o ambiguos que pudieron quedar con la aplicación del primer instrumento.

3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

A continuación, se dará una descripción detallada de los instrumentos empleados para obtener los resultados de esta investigación, así como de las técnicas elegidas para su aplicación.

En un primer momento se adaptó una escala tipo Likert, la cual “Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes.” (Hernández y cols: 237; 2014) lo que significa que, se plantean afirmaciones o juicios a los que los sujetos deben señalar el grado en el que comparten o no dicha idea, se plantean tres, cinco o siete categorías, iguales para cada reactivo. A cada una de ellas se le otorga un valor, así cuando los sujetos seleccionan una opción, obtienen un puntaje, permitiendo medir sus actitudes hacia determinada situación, objeto o persona.

Para fines de este proyecto y con el objeto de generar el instrumento anteriormente mencionado, se adaptó una herramienta empleada en otra investigación: “La salud sexual y la salud reproductiva de la población estudiantil de la Universidad Nacional” Vargas, R. (2007) un Proyecto Integrado del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO). Se tomaron en cuenta los reactivos incluidos en la dimensión de salud sexual y, a su vez, únicamente aquellos relacionados con actitudes. Se establecieron cinco categorías: completamente de acuerdo, de acuerdo, ni en acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y completamente en desacuerdo.

Dicho instrumento fue dirigido a los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan del turno matutino.

Dado que el diseño y alcance de esta investigación el primer instrumento que se requirió aplicar fue cuantitativo, una escala tipo Likert, conformada de 14 ítems y 5 categorías. Se aplicó por medio de la técnica de encuesta, a una totalidad de 93 alumnos.

De acuerdo con Hernández y cols 2014 un instrumento de medición debe contar con tres requisitos, confiabilidad, validez y objetividad.

Con base a la teoría de los mismos autores, la validez de un instrumento se entiende como el grado en que un instrumento realmente la variable que debe medir, para lo que fue diseñado. En este caso la validez empleada fue por constructo, considerada una de las más importantes, consiste en elaborar, adaptar o comparar el instrumento con el fundamento teórico. En palabras de Hernández y cols. “Debe explicar cómo las mediciones del concepto o variable se vinculan de manera congruente con las mediciones de otros conceptos correlacionados teóricamente.” (203:2014).

Por último, la confiabilidad, que permite verificar que el instrumento es consistente y coherente en sus resultados, posterior a su aplicación en otros diversos escenarios. Mientras los resultados de aplicación a aplicación sean más similares entre sí, mayor confiabilidad tendrá. Por ello en este trabajo se realizó lo siguiente.

Previo a la aplicación del instrumento, fue necesario aplicar una prueba piloto. Se aplicó a 10 adolescentes con características similares a las de los sujetos de estudio; adolescentes de entre 15 y 17 años.

Por medio de esta prueba se identificó que, de la versión inicial, que contenía 16 reactivos, dos de ellos alteraban los resultados. Una vez que se obtuvieron las puntuaciones de cada sujeto y se aplicó la prueba de confiabilidad con el método de mitades partidas, el resultado fue de 4.2 en la R de Pearson. Posteriormente se probaron otras maneras de procesar los datos, cambiando el orden de los reactivos o incluso eliminando algunos que no eran lo suficientemente objetivos. Fue así que el instrumento se modificó quitando los reactivos 1 y 2, quedando una escala de 14 ítems, como se mencionó anteriormente.

Derivado del análisis de datos obtenidos de este primer instrumento y, atendiendo al diseño mixto desarrollado en esta investigación, se diseñó un guion de entrevista. Enseguida se explica un poco acerca de ello.

La entrevista es definida por Hernández y cols. (2014: 403), “como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)”. Por medio de una serie de preguntas, que se desarrollan en una conversación, se logra la construcción de significados sobre un tema determinado.

Las entrevistas pueden ser estructuradas, semiestructuradas o abiertas, refiriendo a Ryen, así como a Grinnell y Unrau (mencionados por Hernández y cols.; 2014). Antes de mencionar el tipo de entrevista empleada, cabe resaltar las características que el mismo autor menciona sobre este instrumento.

La entrevista, en cualquiera de sus tipos, se emplea cuando el tema a investigación no se puede observar, o es complicado hacerlo por ética o complejidad. Al indagar sobre la manifestación de actitudes hacia un tema delicado como la sexualidad y que no solo se manifiesta en ambientes escolares, sino en todos los escenarios de la vida humana, se optó por aplicar una entrevista estructurada de 5 preguntas a los sujetos. Teniendo en cuenta las siguientes características como apoyo al cumplimiento de los objetivos.

1. El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es flexible.
2. Las preguntas y el orden en que se hacen se adecuan a los participantes.
3. La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica y tiene un carácter más amistoso.
4. El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista.
5. El contexto social es considerado y resulta fundamental para la interpretación de significados.
6. El entrevistador ajusta su comunicación a las normas y lenguaje del entrevistado.

7. Las preguntas son abiertas y neutrales, ya que pretenden obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en su propio lenguaje (Hernández y cols.; 2014).

Como se menciona anteriormente este instrumento, se conformó por 5 cuestionamientos, aplicados a 5 alumnos de los distintos grupos.

Fue así como los instrumentos fueron elaborados y aplicados, buscando en cada uno de ellos la mayor objetividad para la obtención de resultados valiosos para la presente investigación.

3.2. Población y muestra

Para el desarrollo de este apartado se define población y muestra y se da una descripción de cada una.

3.2.1. Descripción de la población

Para Lepkowski (citado por Hernández y cols.; 2014) la población es aquel conjunto de casos que tienen concordancia en una serie de especificaciones.

En la presente investigación se tomó como población a los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan, Michoacán inscritos en el turno matutino.

La institución está constituida de siete grupos de primer semestre en el turno matutino, siete de tercero y siete de quinto semestre; los bachilleratos que ofrece son el Económico-Administrativo, Ciencias sociales, Físico-Matemático y Químico-Biológico. En total cuenta con una población estudiantil de 1235 alumnos. La mayoría de ellos son miembros de familias con un nivel socioeconómico medio y provienen de diversas instituciones de educación media. De igual manera, casi la totalidad de los alumnos residen en la ciudad de Uruapan, unos cuantos provienen de comunidades cercanas, como lo son San Juan Nuevo Parángaricutiro y Caltzontzin.

3.2.2. Proceso de selección de la muestra

Hernández y cols. (2014) define la muestra como un subgrupo de la población, un subconjunto de elementos que forman parte de un conjunto definido en sus características al que se le llama población.

Se emplean dos tipos de muestreo: probabilístico y no probabilístico. Respecto al primer tipo, todos los elementos que conforman la población, tienen la misma posibilidad de ser elegidos como parte de la muestra, por otro lado, en las muestras no probabilísticas, el proceso de selección va orientado a las características de la investigación, más que por cualquier criterio estadístico.

Para los fines de este estudio, la muestra empleada es de tipo no probabilístico, debido a las condiciones de tiempo y propósitos de la institución y la investigadora. La muestra se conformó por estudiantes de los grupos 101 y 102 del COBAEM. Las

unidades de muestreo (sujetos) fueron 92, cuarenta y nueve de cada salón. Lo anterior, de una población total en primer semestre de 400 alumnos.

3.3. Descripción del proceso de investigación

La presente investigación surgió ante la necesidad de identificar las actitudes que los adolescentes manifiestan sobre la sexualidad. Como parte inicial del proceso de investigación se establecieron objetivos, los que marcaron el rumbo de los siguientes elementos; se formuló una pregunta de investigación, así como una justificación.

En el primer capítulo para dar claridad y sustento al trabajo se elaboró un marco teórico en el que se incluyó primeramente la definición de sexualidad, enseguida los distintos cambios sexuales, en los siguientes dos apartados sobre la sexualidad en la adolescencia y los elementos que la conforman.

En ese mismo capítulo se habló brevemente de la educación sexual y los componentes que intervienen en ella, para ampliar el panorama de la misma desde la perspectiva formativa del ser humano.

Referente al capítulo 2 que pertenece a las actitudes, al principio se expone el concepto, para una adecuada comprensión del término, asimismo se exponen sus componentes, enseguida se habla de las funciones que tienen y posteriormente de la

formación de estas, finalizando el capítulo se aborda la importancia y fuerza que tienen las actitudes en la vida humana.

Seguido de la elaboración de los capítulos 1 y 2, anteriormente descritos, se agrega el tercer capítulo. En la primera parte de este se aborda la descripción de la metodología empleada, lo que incluye el enfoque, que este caso es mixto, por consiguiente, se aborda el tipo y subtipo. Adicionalmente se describe la población y muestra.

Es necesario recordar que, la población de esta investigación, fue tomada del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan.

El estudio se realizó específicamente con alumnos de primer semestre. Para ello, en un primer momento se solicitó la autorización con el sub director de la institución. Dicha institución está interesada en el desarrollo integral de los alumnos y en medida de lo posible incorporar elementos para ello, por lo que fácilmente las autoridades accedieron.

Por motivos de practicidad y disposición de tiempo, la encuesta se aplicó en horario de clase, en la materia de Orientación Educativa, así lo especificó dirección.

El primer grupo al que se aplicó la escala tipo Likert fue el 102, se explicó el propósito y las instrucciones para resolver el instrumento, especificando que no representaba ningún valor para la materia. Únicamente un alumno manifestó dudas

para resolverlo; en general los alumnos mostraron disposición y atención para contestarlo. Se resolvió en aproximadamente 15 minutos.

Enseguida se aplicó al segundo grupo, en horario de la misma materia, en este caso hubo confusión en los alumnos en cuanto al concepto del instrumento, ya que el profesor titular hizo una breve presentación, mencionando que era un examen y que contestaran correctamente. Debido a ello, antes de repartir los instrumentos se dejó en claro el sentido de aplicación con una explicación más extensa que en el grupo anterior.

La disposición por contestar fue similar a la anterior, con excepción de un grupo de jóvenes que se mostraron apáticos pero que al final lo resolvieron. El tiempo fue aproximadamente de 20 minutos.

Al tener toda la información solicitada, se vaciaron e interpretaron esos datos, dando pie a la elaboración del siguiente instrumento.

Para la aplicación de este, existió una situación especial, ya que se encontraban en la semana de aniversario de la institución y los grupos se encontraban dispersos por la escuela. A pesar de ello no existió mayor dificultad para encontrar a los alumnos que se requerían.

Las entrevistas se hicieron de manera personal en subdirección. A cada uno se les explicó el motivo de resolver un segundo instrumento y la importancia de que expresaran sus ideas reales.

Todos mostraron total disponibilidad, el tiempo fue variado pero el tiempo promedio de resolución fue de 15 minutos.

Enseguida se vaciaron cada una de las respuestas en una hoja de Excel, se clasificaron las respuestas por categorías.

A partir de los resultados obtenidos se redactó la interpretación y esto permitió llegar a las conclusiones.

3.4. Análisis e interpretación de los resultados.

Enseguida se muestran los resultados obtenidos de los dos instrumentos aplicados para la recolección de datos. Se inicia por la encuesta, mencionando los puntajes con que se concluyó y, posteriormente, lo que se plasmó por los sujetos de estudio en la entrevista; en ambos casos apoyado por el debido sustento teórico.

Para un análisis más sistematizado, se expondrán los resultados en dos subapartados. El primero se refiere a los componentes de las actitudes: racional, emocional y conductual, obtenidos mediante la escala tipo Likert aplicada mediante

una encuesta; el segundo subapartado expone los resultados obtenidos a través de la entrevista aplicada a cinco sujetos.

3.4.1. Actitudes hacia la sexualidad en los alumnos de primer semestre del COBAEM Uruapan, del turno matutino, a partir de la encuesta.

Conviene recordar que las actitudes son definidas por Morales y colaboradores como aquellas “valoraciones que las personas poseen sobre las distintas cuestiones de su vida.” (2007: 458).

Y tomando en cuenta lo mencionado por la Organización Mundial de la Salud (2018: 3), la sexualidad humana se define como “un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.”

A continuación, se exponen los resultados de obtenidos sobre los componentes de las actitudes de los sujetos de estudio hacia la sexualidad.

a) Componente racional.

Respecto a la encuesta aplicada, conformada por 14 ítems, los numerados del 1 al 5 así como del 10 al 12 se refieren al componente racional de las actitudes. Cabe

mencionar que el puntaje máximo que se podía obtener en cada reactivo era de 5 y el mínimo de 1.

En dicho caso, de los 92 alumnos encuestados, en el reactivo 1 se obtuvo un promedio de 3.1 y una desviación estándar de 0.9, enseguida en el reactivo 2 el promedio fue de 3.3 y la desviación estándar igual que en el caso anterior.

En el tercer reactivo el promedio fue el mismo que en el reactivo anterior, mientras que la desviación estándar aumentó a 1.1.

El 4° y el 5° ítem difieren en el género únicamente; en el primero se obtuvo un promedio de 4 y una desviación estándar de 1.2, siendo igual el resultado de ambos datos en el siguiente reactivo.

En tanto al reactivo número 10, el promedio que se produjo fue de 3.9, con una desviación estándar de 1 punto.

En lo sucesivo, nuevamente se hizo referencia al mismo cuestionamiento desde ambos géneros, en el ítem 11 el promedio fue de 4.3 y la desviación estándar de 1, obteniéndose los mismos datos en el reactivo 12.

De acuerdo a los datos y puntajes manejados en el instrumento de investigación, el máximo puntaje posible en este componente es de 40, la media esperada es de 24 puntos y el mínimo es 8.

Las cifras obtenidas fueron las siguientes: el puntaje máximo alcanzado fue de 40, el mínimo de 16 y, el promedio de 30.3, representando un puntaje ligeramente superior a la media.

b) Componente emocional.

Continuando con los resultados de los reactivos restantes, el 6, 7 y 8 se elaboraron respecto al componente emocional de las actitudes. En el primero de ellos, el promedio fue de 3.6, con una desviación estándar de 1.1, en el continuo se obtuvo un puntaje mayor en el promedio siendo este de 4.1, con una desviación de 0.9, mientras tanto en el reactivo 8 la desviación estándar fue de 1 punto, en un promedio de 3.9.

De acuerdo a los datos y puntajes manejados en el instrumento de investigación, el máximo puntaje posible en este componente es de 15, la media esperada es de 9 puntos y el mínimo es 3.

Las cifras obtenidas fueron las siguientes: el puntaje máximo alcanzado fue de 15, el mínimo de 1 y, el promedio de 11.6, representando un puntaje ligeramente superior a la media.

c) Componente conductual

Por último, los reactivos 9, 13 y 14 pertenecen a la evaluación del componente conductual de las emociones.

En lo referente al reactivo 9, el promedio varió un poco, siendo de 3.6 con una desviación de 1.1.

En los últimos dos reactivos, el promedio arrojado fue de 3.9 en el reactivo 13, y de 4.3 en el siguiente, en cuanto a la desviación, fue de 1.1. y 0.9 respectivamente.

De acuerdo a los datos y puntajes manejados en el instrumento de investigación, el máximo puntaje posible en este componente es de 15, la media esperada es de 9 puntos y el mínimo es 3. En función de lo anterior, se pueden establecer cinco rangos para el análisis de los datos: de 3 a 4 puntos, muy inferior a la media; de 5 a 7, ligeramente inferior a la media; de 8 a 10, en la media; de 11 a 13, ligeramente superior a la media y de 14 a 15, muy superior a la media.

Las cifras obtenidas fueron las siguientes: el puntaje máximo alcanzado fue de 15, el mínimo de 4 y, el promedio de 11.8, representando un puntaje ligeramente superior a la media.

d) Resultado general

De acuerdo a los datos y puntajes manejados en el instrumento de investigación, el máximo puntaje posible es de 70, la media esperada es de 42 puntos

y el mínimo es 14. Con base en ello, se pueden establecer cinco rangos para el análisis de los datos: de 14 a 24 puntos, muy inferior a la media; de 25 a 35, ligeramente inferior a la media; de 36 a 48, en la media; de 49 a 59, ligeramente superior a la media y de 60 a 70, muy superior a la media.

Las cifras obtenidas fueron las siguientes: el puntaje máximo alcanzado fue de 69, el mínimo de 37 y, el promedio de 53.7, representando un puntaje mayor a la media esperada.

Ahora bien, analizando estos datos respecto al 100% de alumnos encuestados, se encontró que 17%, es decir, 16 alumnos, obtuvieron un puntaje “muy superior a la media” lo que respecta a puntajes entre 60 y 70.

Obteniendo puntajes entre 49 y 59, se posicionaron 57 alumnos, es decir el 62% de ellos, estando así en el rango de “superior a la media”.

En tanto a los puntajes en “la media” se encontró al 21% restante, en otras palabras, 19 alumnos.

Gracias a los resultados anteriores, se puede concluir que todos los alumnos tienen actitudes positivas hacia la sexualidad, ya que más de la mitad se encuentra por arriba de los puntajes esperados; una quinta parte los supera y otra quinta parte se ubica en los niveles esperados, ningún alumno obtuvo puntuación que indique que tenga actitudes negativas hacia la sexualidad.

3.4.2. Actitudes hacia la sexualidad en los alumnos de primer semestre del COBAEM Uruapan, del turno matutino, a partir de la entrevista.

En la aplicación de la entrevista que se realizó posteriormente, con fin de profundización, únicamente se trabajó con una muestra estratificada, conformada por 5 sujetos, que representa el 5.4% del total. Hernández y colaboradores definen el muestreo estratificado como aquel “en el que la población se divide en segmentos y se selecciona una muestra para cada segmento.” (2004: 280).

Se determinó el tamaño de la muestra mediante la fórmula: $n = \frac{N \sigma^2}{(N-1) \frac{B^2}{4} + \sigma^2}$,

donde:

N= tamaño de la población, que es de 92 sujetos.

n= tamaño de la muestra (9.83, redondeado a 10).

σ^2 = Desviación estándar al cuadrado, que fue de $6.6^2= 43.56$.

B= Error máximo admitido, que fue de 4 puntos

De esta manera, se definió que el tamaño adecuado de la muestra sería de 10 estudiantes, que equivaldría al 10.8%. No obstante, los sujetos de estudio se encontraban en los exámenes de periodo y enseguida seguían las vacaciones de Semana Santa, por lo cual el tiempo con el que se contaba estaba restringido; aunado a ello, los alumnos no asistían de manera regular. Por todo lo anterior, se tuvo que recurrir a una muestra más pequeña, del 5.4%, por lo cual, el muestreo estratificado quedó de la siguiente manera:

- Casos con un puntaje “muy superior a la media”: 16. La muestra fue de 0.8 alumnos (redondeado a 1).
- Casos con un puntaje “superior a la media”: 57. La muestra fue de 2.85 alumnos (redondeado a 3).
- Casos con un puntaje en “la media”: 19. La muestra fue de 0.95 alumnos (redondeado a 1).

De acuerdo con los puntajes obtenidos en el instrumento antes mencionado se trabajó con 1 sujeto dentro del rango más alto (sujeto 1), 1 del rango más bajo que fue dentro de la media (sujeto 5) y 3 de quienes obtuvieron puntajes superiores a la media (sujeto 2, 3 y 4), siendo estas las puntuaciones centrales.

Cabe aclarar que cada sujeto de los anteriores representa el 20% de la población.

El instrumento estuvo conformado de 4 preguntas abiertas, que se mencionarán a continuación con la respuesta de cada uno de los sujetos.

El reactivo inicial, referido al concepto de la sexualidad permitió la expresión de lo siguiente:

El sujeto 1 mencionó que la sexualidad se refiere a relaciones coitales, consecuencias de estas y métodos anticonceptivos. Los sujetos 3, 4 y 5 mencionan

aquí, que es una manera de expresión, que involucra el género, la atracción y los sentimientos. Respecto al sujeto 5, define la sexualidad como un proceso de reproducción.

Desde una visión integral de la sexualidad, esta “comprende aspectos de orden más psicológico y social, como lo son las relaciones humanas y la relación consigo mismo, lo cual permite la posibilidad de desarrollar al máximo el potencial de la persona.” (Fallas y Valverde citados en el Manual de Sexualidad y Salud Sexual Reproductiva; 2002: 279).

La siguiente pregunta fue: ¿cuáles manifestaciones de sexualidad reconoces y consideras adecuadas?

El sujeto 1 expresó que las manifestaciones de sexualidad se refieren desde el contacto entre seres hasta las relaciones coitales y que serán adecuadas mientras no se haga daño a nadie. Los sujetos 2, 3 y 4 hablaron de las distintas maneras de practicar sexo, las orientaciones sexuales, la comunicación y conciencia de los actos, viendo la sexualidad como un derecho del ser humano. En lo que respecta al sujeto 5, expresa tomar en cuenta la etapa adecuada para manifestar la sexualidad.

La Organización Mundial de la Salud (20018: 3) expone que la sexualidad humana “se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.”

La tercera pregunta fue: ¿de qué manera te hace sentir pensar en las consecuencias que las relaciones sexuales pueden traer a tú vida?

La respuesta del sujeto 1 fue que le asusta y provoca miedo. Los sujetos 3, 4 y 5 enlistaron el sentirse mal, con miedo y un sentido de prevención, además de mencionar que las consecuencias que pudieran presentarse afectarían su proyecto de vida. El sujeto 5, por su parte, mencionó el temor por perder libertad.

Hiriart (1999) menciona que la educación formal, generalmente es la que se intenta impartir en la escuela; trata de transferir ciertos conocimientos que sean útiles para la vida presente y futura de los individuos, que los lleve a un proceso de reflexión al aplicarlos a la realidad.

En la última pregunta se cuestionó: ¿de qué manera pones en práctica tus conocimientos sobre sexualidad?

En lo que comprende al sujeto 1, mencionó tener precaución con las personas que se relaciona. Los sujetos 2, 3 y 4 enlistaron lo siguiente, informarse, buscar orientación, y emplear métodos anticonceptivos. El sujeto 5 expresó que aplica lo que conoce.

De acuerdo con Ferrer, "la educación sexual será el conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con las otras facultades y la consecuencia de una buena interrelación con las otras personas

que resultan estimuladas por su condición sexuada y sexual, consiguiendo altos niveles de espontaneidad y comunicación, y también de respeto y estima” (1998: 37).

Dadas las respuestas de los sujetos entrevistados, lo que se observa es que las respuestas difieren un poco entre cada uno de ellos respecto al nivel en que se ubicaron en el primer instrumento. El sujeto con un puntaje más elevado dio respuestas con más elementos acertados, conforme se analizó a los siguientes sujetos, las respuestas fueron menos completas; el quinto sujeto, por lo general, mencionó uno o dos elementos, dando respuestas concretas, pero más superficiales.

En este estudio se presenta que un mayor nivel de actitudes positivas se puede asociar con un mayor conocimiento sobre el tema de la sexualidad y sus manifestaciones.

CONCLUSIONES

En el presente apartado se presentan las conclusiones a las que se llegó con la presente investigación. Específicamente se revisa el logro de los objetivos planteados inicialmente.

En primer lugar, se dará a conocer el grado en que se cumplieron los objetivos particulares.

El primer objetivo particular, que planteó definir el concepto de sexualidad, se logró cumplir, ya que se contó con la bibliografía necesaria para la investigación, se buscó que fueran fuentes actuales y también de años anteriores para contrastar en cuanto a la época, se logró ampliar el panorama de lo que comúnmente se considera que implica la sexualidad.

El segundo objetivo particular fue describir los cambios endócrinos que aparecen a en la adolescencia a nivel sexual, para lo cual se tuvo al alcance basta información, seleccionándose aquella que ofrece descripciones más completas.

El tercer objetivo fue mencionar los componentes de la educación sexual, para lo que se recabo información de las fuentes disponibles para describir a grandes rasgos la educación sexual y a partir de ello sus componentes. Los cuales, representan datos importantes para el lector respecto a la preocupación sobre el tema.

El cuarto objetivo se logró gracias a los anteriores, ya que en base a las fuentes que fueron empleadas se pudo establecer una relación entre la sexualidad y la etapa de la adolescencia.

Respecto al siguiente objetivo particular, referente a describir el concepto de actitudes, se contó con vasta teoría disponible para su desarrollo, lo que facilitó que se pudiera cumplir con dicha tarea. De esta surge la necesidad de estipular el proceso de formación de actitudes, expresada como el objetivo particular 6, en los cuales se encuentran datos importantes que llevan al origen de lo que se manifiesta en la vida cotidiana, respecto a cualquier tema, objeto o persona.

Enseguida, los objetivos siete y ocho: describir los componentes de las actitudes y mencionar los factores que influyen en la formación de actitudes se pudieron alcanzar gracias a los mismos autores. Lo recabado en esta parte de la investigación fue de suma importancia para la etapa metodológica, en la elaboración de los instrumentos, destacando los componentes afectivo, emocional y cognitivo de las actitudes.

En el objetivo nueve, se proyectó observar las actitudes que muestran los adolescentes hacia la sexualidad, se pudo llevar a cabo mediante la aplicación de una escala tipo Likert a la población de esta investigación. Después de analizar los datos de este instrumento, se observó que, las actitudes que presentan los adolescentes del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan.

Respecto a los resultados obtenidos en el objetivo anterior, se procedió a hacer una clasificación según los puntajes que cada uno tuvo, con lo cual se cumplió el objetivo particular diez. Se clasificaron las actitudes de acuerdo a los niveles: muy superior a la media (excelentes), superior a la media (muy buenas) y en la media (buenas).

En lo que respecta al decimoprimer objetivo particular, que fue el último, se proyectó establecer a orientación de las actitudes que los adolescentes presentan hacia la sexualidad, llevando a cabo la aplicación de una entrevista a una muestra estratificada que, permitió conocer información más profunda del motivo de sus actitudes y la manifestación de las mismas.

Por último, gracias al cumplimiento paulatino de los objetivos particulares se logró el objetivo general establecido que fue: evaluar las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Uruapan en el ciclo escolar 2019-2020.

Esta investigación concluye que, las actitudes que muestran los adolescentes del COBAEM plantel Uruapan, de primer semestre en el turno matutino durante el ciclo escolar 2019-2020, son positivas y se llevan a cabo de una manera adecuada.

A pesar de ello, el origen de esta investigación se justifica en la situación de los altos índices de enfermedades de transmisión sexual y los embarazos a temprana edad que provocan, en la mayoría de los casos la deserción, por lo que, sería prudente

trabajar sobre el empleo correcto de los conocimientos con que los adolescentes cuentan, así como la práctica reflexiva y consiente de su sexualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Castañón Gómez, Ricardo. (2010).
Hábitos y actitudes: cuando la palabra hiere.
Grupo internacional para la paz. México.
- Ferrer, F. (1998)
Cómo educar la sexualidad en la escuela
Ceac. Barcelona.
- García, Díaz, Martha Elena. (2010).
Influencia en las actitudes hacia la sexualidad a partir de la aplicación de un taller de educación sexual.
Tesis Inedita de la escuela de Psicología. Universidad Don Vasco. Asesor: Mónica Jiménez Palomino.
- Gotwall, William H.; Holtz, Gale G. (2000).
Sexualidad. La experiencia humana.
El Manual Moderno. México.
- Herré, Romb; Lamb, Roger (1992).
Diccionario de la psicología social y de la personalidad.
Editorial Paidós, 1º edición, España.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014).
Metodología de la investigación.
McGraw-Hill. 6ta edición. México.
- Hiriart Riedemann, Vivienne. (1999).
Educación sexual en la escuela.
Paidós. México.
- Hurlock, E. (1989).
Psicología de la adolescencia
4ª Edición. México. Paidós.
- Leñero, Llaca, Martha I. (2011).
Equidad de género y prevención de la violencia en secundaria.
Secretaría de Educación Pública. México.

Libreros, Liiana; Fuentes, Luzmila; Pérez, Amilcar. (2007).
Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes en una
unidad educativa.

Departamento de Salud Pública de la Escuela de Medicina de la Universidad de
Carabobo. Carabobo, Venezuela.

Manual de sexualidad y salud sexual reproductiva. (2002).

Masters, W., Johnson, V. y Kolodny, R. (1995).

La sexualidad Humana.

Vol. II. Grijalbo. Barcelona.

McCary James Leslie; McCary, Stephen P. (1990).

Sexualidad Humana de McCary.

El Manual Moderno. México.

Monroy. A. (1994).

Antología de la sexualidad humana: la sexualidad en la adolescencia.

Tomo 2. CONAPO. México.

Morales, J Francisco; Gaviria, Elena; Moya, Miguel C.; Cuadrado, Isabel. (2007)

Psicología Social.

Editorial McGraw-Hill, 3° edición. España.

Morris, Charles G. (2001).

Introducción a la psicología.

Prentice Hall, 10° edición. México.

Moscovici, Serge. (2008).

Psicología Social, I. Influencia y cambio de actitudes individuos y grupos.

Editorial Paidós. México, D.F.

Muzzalupo María Laura. (2005).

Soluciones pedagógicas: construir la sexualidad en el aula

Myers, David G.

Psicología Social.

Editorial McGraw-Hill, 8° edición, México.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005).

Psicología del Desarrollo.

McGraw_Hill, 9° edición. México.

Rodrigues, Aroldo; Assmar, Evelinne; Joblonsky, Bernardo. (1983).

Psicología Social.

Trillas. México.
Rodrigues, Aroldo (2004).
Psicología social.
Editorial Trillas, 5° edición. México.

Rodrigues, Aroldo (2008).
Psicología social.
Editorial Trillas, 5° edición. México.

Ros, María; Gouveia, Valdinei V. (2001).
Psicología social de los valores humanos
Editorial Biblioteca nueva. Madrid.

Tornero Díaz, Carlos. (1991).
Psicología Social: el hombre frente a la vida.
Porrúa, S.A. México.

Ulloa, A. Alfredo; Díaz, C. Laura; Méndez, Juan Pablo. (2002).
Obtenido de:
Pérez Fernández, Celia Josefina. (2002).
Antología de la sexualidad humana. Tomo II
Porrúa, 2° edición. México.

Zolbrod, Aline P. (2000).
Sexo inteligente.
Paidós; España.

CIBERGRAFÍA

Aparici, M. Angela. (2012).

Modelos de relación sexo – género: de la “ideología de género” al modelo de complementariedad varón – mujer.

Universidad de Navarra. España

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dika/v21n2/v21n2a03.pdf>

Barra Almagia, Enrique. (1998).

Psicología social.

Universidad de Concepción. Chile.

Recuperado de: http://www.sibudec.cl/ebook/UDEC_Psicologia_Social.pdf

Estrada Corona, Adrián. (2012).

“LA ACTITUD DEL INDIVIDUO Y SU INTERACCIÓN CON LA SOCIEDAD. ENTREVISTA CON LA DRA. MARÍA TERESA ESQUIVIAS SERRANO”

Revista Digital Universitaria

1 de julio 2012. Volumen 13, Número 7. ISSN: 1067-6079.

Coordinación de Acervos Digitales. Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación –UNAM.

Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num7/art75/art75.pdf>

Fernández Millán, Juan M. (2011).

“El comportamiento humano en la sociedad”.

Facultad de educación y humanidades

http://www.ugr.es/_psicocymment/Guias/A51511A6.pdf

Hurtado de Mendoza Zabalgoitia, María Teresa; Olvera Méndez, Juana. (2013)

“Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios”.

Revista Electrónica de Psicología Iztacala. Número 16, Volumen 1.

Universidad Nacional Autónoma de México.

Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/viewFile/36537/33080>

Mafla, Ana Cristina. (2008).

Adolescencia: cambios bio-psicosociales y salud oral.

Colombia Medica (online). Número 1, Volumen 39.

Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-95342008000100006

Organización Mundial de la Salud. (2018).

La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo

Organización Mundial de la Salud. Ginebra.

Recuperado de:

<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>

Pinos Abad, Guido Marcelo; Pinos Vélez, Verónica Patricia; Palacios Cordero, Mireya del Pilar; López Alvarado, Silvia Lucía; Castillo Nuñez, Jessica Ercilia; Ortiz Ochoa, William Alfredo; Jerves Hermida, Elena Monserrath; Enzlin, Paul. (2017)

“Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y educación sexual en docentes de colegios públicos”.

Actualidades Investigativas en Educación

On-line version ISSN 1409-4703 Print version ISSN 1409-4703

Rev. Actual. Investig. Educ vol.17 n.2 San José May./Aug. 2017

Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i2.28671>

Reiriz Palacios, Julia. (2014).

Sistema reproductor femenino: anatomía.

Colegio Oficial Enfermeras de Barcelona.

Infermera Virtual.

Recuperado de:

<https://www.infermeravirtual.com/files/media/file/105/Sistema%20reproductor%20femenino.pdf?1358605661>

Retortillo Osuna, Alvaro; Rodríguez Navarro, Henar. (2008).

Inmigración, estrategias de aculturación y valores laborales: un estudio exploratorio.

Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones.

Madrid, 2008. Vol.24, no.2. Versión online ISSN 2174-0534. Versión impresa ISSN 1576-5962.

Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1576-59622008000200004&lang=es

Rodríguez, M., Gabriela. (2015).

Sexo y cerebro

Revista de ciencia.

Recuperado de:

https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/66_4/PDF/SexoYCerebro.pdf

Vargas, Ruiz, Rodrigo. (2007).

La salud sexual y la salud reproductiva de la población estudiantil de la Universidad Nacional.

Universidad Nacional. Facultad de ciencias sociales. Instituto de estudios sociales en población (IDESPO).

Recuperado de: [https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/7359/2-](https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/7359/2-Resultados%20Salud%20sexual%20y%20reproductiva%20de%20la%20Poblaci%3)

[Resultados%20Salud%20sexual%20y%20reproductiva%20de%20la%20Poblaci%3](https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/7359/2-Resultados%20Salud%20sexual%20y%20reproductiva%20de%20la%20Poblaci%3)
[%b3n%20Estudiantil%20de%20la%20UNA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/7359/2-Resultados%20Salud%20sexual%20y%20reproductiva%20de%20la%20Poblaci%3)

ANEXO 1

Escala tipo Likert para la medición de actitudes hacia la sexualidad



Universidad Don Vasco A.C.
Incorporación No. 8727-43
A la Universidad Nacional Autónoma de México
ESCUELA DE PEDAGOGÍA

Apellidos: _____ **Grupo:** _____ **Sexo:** _____

Responde la siguiente escala, marcando (con una palomita) el recuadro que mejor refleje tu manera de pensar en cada una de las afirmaciones.

No existen respuestas incorrectas, este instrumento es para reflejar tu perspectiva sobre la sexualidad.

Los resultados del presente instrumento, serán empleados únicamente con fines de investigación y son completamente confidenciales.

Reactivos	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Las relaciones sexuales prematrimoniales son perjudiciales para las mujeres					
Las relaciones sexuales deben darse únicamente cuando hay amor de por medio					
Las relaciones sexuales prematrimoniales son perjudiciales para los hombres					
La masturbación causa acné					
La mujer vale más cuando es virgen					
El hombre vale más cuando es virgen					
Los hombres necesitan las					

relaciones sexuales más que la mujer					
Siento temor de tener sexo porque puede resultar en un embarazo					
Siento temor de tener sexo porque puedo adquirir una infección de transmisión sexual					
Siento temor de las relaciones sexuales porque puedo infectarme con el VIH/SIDA					
Me da vergüenza hablar de sexo					
La masturbación la practican únicamente los hombres					
Las mujeres que no se preocupan por su apariencia física son "masculinas"					
Los hombres que se preocupan por su apariencia física son "afeminados"					
Un hombre puede esperar que su novia o esposa le sea siempre fiel					
Masturbarse es pecado					
Preferiría que mi pareja sea más experimentada que yo					
Voy a tener relaciones sexuales hasta que me case					
Me siento presionado (a) por mis amistades para tener relaciones sexuales					

Guion de entrevista sobre actitudes hacia la sexualidad



Universidad Don Vasco A.C.
Incorporación No. 8727-43
A la Universidad Nacional Autónoma de México
ESCUELA DE PEDAGOGÍA

Apellidos: _____ **Edad:** _____ **Sexo:** _____ **Grupo:** _____

No existen respuestas incorrectas, este instrumento es para reflejar la perspectiva sobre la sexualidad.

Los resultados del presente instrumento, serán empleados únicamente con fines de investigación y son completamente confidenciales.

1. ¿Qué concepto tienes de sexualidad?
2. ¿Cuáles manifestaciones de sexualidad reconoces y consideras adecuadas?
3. ¿De qué manera te hace sentir el pensar en las consecuencias que las relaciones sexuales pueden traer a tu vida?
4. ¿De qué manera pones en práctica tus conocimientos sobre sexualidad?